

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.178 - del 30 de julio al 5 de agosto de 2020

Edición Nacional

Mundo / 75 años de los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki / Págs. 6/7

Izumi Nakamitsu

Alta representante de la ONU para Asuntos de Desarme

«La relación entre los estados poseedores de armas nucleares está deteriorándose»

Alessio Pecorario

Dicasterio para el Desarrollo Humano Integral

La Iglesia tiene que ser «un agente de paz»



Fabián Simón



Hermanos temporeros

Los rebrotes del COVID-19 han puesto ante los ojos de la opinión pública una realidad invisible: la de los trabajadores agrícolas, en su mayoría migrantes. Durante el confinamiento, no han parado para que no nos faltaran frutas, verduras u hortalizas, mientras viven en infraviviendas o asentamientos, hacinados y sin ningún tipo de higiene. La Iglesia intenta desde hace años que se les ofrezca un trato humano y justo. Lo hace fundamentalmente a través de las Cáritas diocesanas, como la de Barbastro-Monzón (Huesca), que tiene un programa específico para los temporeros que trabajan en las comarcas del Cinca Medio y Bajo Cinca (en la foto). Págs. 12/13

España

Pandemia: y ahora, ¿qué hacemos?

La Pontificia Academia para la Vida del Vaticano acaba de publicar *Humana communitas en la era de la pandemia*. Su máximo responsable, Vincenzo Paglia, asegura a *Alfa y Omega* que es momento de «comprometernos con la defensa de la vida desde su concepción hasta la muerte natural, pero también con la mejora de la calidad de la vida de los hombres y la salvaguarda del planeta». Otras instituciones de Iglesia también debaten estos días qué pasos dar. Editorial, págs. 9 y 15, carta del cardenal Osoro y tribuna de José Luis Segovia



Cultura

Los libros sí son para el verano

Los críticos literarios Maica Rivera y Carlos Pérez Laporta elaboran un listado de recomendaciones para el tiempo de descanso. Además, en este último número del curso hay otras propuestas de lectura... Págs. 19 y 22-25

Como todos los años, *Alfa y Omega* se toma un respiro en el mes de agosto. Estaremos de vuelta el jueves 10 de septiembre.



Hospital de campaña

Matías Lucendo Lara*

Deja lo que puedas

Llevamos muchos días pegados a una realidad virtual que nos ha mantenido en contacto con muchas experiencias eclesiales. Yo acabo de hacer mi Camino de Santiago con la diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño, un ejemplo de comunión espiritual a través de internet. El título de este artículo es una frase que encontramos en algunos albergues, porque el amor no nos deja indiferentes. No hay nada que toque más el corazón que un gesto de amor gratuito.

En este verano tan especial muchos van a tener la oportunidad de regresar a la tranquilidad de los pueblos y van a retomar el contacto directo con las tradiciones y con una fe sencilla pero auténtica... La fe de un pueblo brota de sus raíces y llega con todo su esplendor en los momentos de mayor alegría con las fiestas patronales, este año muy distintas, que se van a ir celebrando a lo largo de estos meses.

Podremos también volver a sentir el calor de nuestra familia y amigos de la infancia. En muchas casas el olor de la caldereta nos reunirá en torno a la mesa y una conversación pausada nos traerá el recuerdo de lo

vivido. Aprovechemos estos días de descanso para unir a las familias. Bueno será reconocer el trabajo denodado de muchas generaciones que han ido poco a poco haciendo una sociedad más justa, especialmente el de nuestras madres o abuelas, que trabajaban mucho dentro y fuera de casa: segar, vendimiar, coger aceituna... No había tarea a la que no se enfrentaran ni obstáculo que no pudieran vencer. Como santa Mónica, siguen cada día rezando por sus hijos y sembrando la fe en sus nietos.

Y los más jóvenes podrán comprobar una auténtica lección de vida. Las alforjas de la vida se llenan con muchas cosas, pero nada como los valores que nos inculcaron. Las raíces del presente se hunden en los esfuerzos y trabajos del pasado, en la sencillez del labrador que es cercano y solidario con su prójimo, en la cultura del amor al esfuerzo.

En este intercambio de vidas tendremos todos la oportunidad de dar regalado lo que hemos recibido, y tomar gratis los que los demás nos ofrecen.

***Laico de la parroquia de San Andrés Apóstol.
Miguel Esteban (Toledo)**



Periferias

Patricia de la Vega*

Últimas noticias

Se ha ido. Pero no de vacaciones. Ha cambiado su foto de perfil de WhatsApp por la frase «La vida no te pregunta si quieres ser fuerte, te obliga a serlo». Una noche decidió coger un autobús y huir. Pensó que esa era la única manera de empezar de nuevo. En otro lugar de España. Quizá en Europa.

Llevaba desde marzo trabajando unas horas como limpiador en un comedor. Este fue su primer contrato en España. Con la paga extra del verano ayudó a su padre a comprarse una moto en Marruecos. Todos los meses enviaba algo de dinero, porque tenía que pensar también en ellos. Le faltaba una semana para terminar su primer curso de formación prelaboral y había mejorado mucho su nivel de castellano. Se reía de los primeros meses, en los que se encerraba en casa por no poder comunicarse.

Hace unas semanas llegó la noticia que desbarató su presente y truncó el futuro. La notificación de que su solicitud de asilo no había sido admitida. Se había convertido en una persona sin papeles. Tuvo miedo. Estaba convencido de que, si se acercaba a la oficina de extranje-

ría a recoger la resolución, le detendrían. No es real. Pero es lo que se cuentan entre ellos. Llevaba varios días preguntando por qué el Gobierno español no quería que se quedase. No pedía ayudas. Solo el permiso de trabajo.

En nuestra última conversación no entendía la existencia de tantas fronteras.

—Solo he venido a cumplir mi sueño.

Se sentía echado de su propia casa. Rechazado. Quizá la política actual y sus leyes no entienden de humanidad.

Ese mismo día otro compañero, esta vez de Mali, recibía la misma noticia. Estuvo en silencio bastante tiempo. Quería que le explicase el motivo de dicha denegación. No entendía. Pensaba que España quería que se quedase.

—Ahora solo me queda Dios.

Las notificaciones denegatorias se suceden en las últimas semanas. Tempestades que hacen zozobrar jóvenes vidas. Tampoco esto podrá con ellos. Su sueño y esperanza son más fuertes que cualquier marea. Pero también necesitan salvavidas.

***Hija de la Caridad**



**Desde la misión
Luis Ventura
y Esther Tello***

Todo está interligado

La encíclica *Laudato si* afirma que todo está interligado. «La vida depende de la vida para sobrevivir», como canta una música popular brasileña. *Laudato si* y el Sínodo de la Amazonia han situado a la Iglesia —una Iglesia en salida— en otra perspectiva necesaria. Otra forma de sentir, de hablar, de contemplarnos y concebarnos; porque nuestra vida depende a cada segundo de las otras formas de vida y de la tierra, el agua y el aire. No somos autosuficientes. Esta otra perspectiva nos ha aproximado a los sentires y saberes de los pueblos indígenas y las comunidades campesinas en todo el mundo. Esto tiene unas consecuencias éticas y políticas necesarias. Porque nuestra tentación de dominio creó una forma de economía que continua excluyendo a mucha gente y no se sostiene más, ni social ni ambientalmente.

La Amazonia es un lugar en el que esto se vive con mucha intensidad y se aprende rápido. La forma en la que ha sido explotada ha ido reduciendo su biodiversidad y agrediendo su diversidad cultural. Pero muchas comunidades y pueblos continúan resistiendo con fuerza y con raíz. La Amazonia es

EFE / Raphael Alves



una metáfora real y concreta, encarnada, imprescindible no solo para comprender lo que nos sucede, sino también para buscar nuevos caminos.

Mientras escribimos este último texto, en Brasil comenzamos a preparar la sexta Semana Social, una iniciativa de la Iglesia para reflexionar y discutir, durante los próximos meses, sobre las tres *t* de las que el Papa Francisco habla con los movimientos sociales: trabajo, techo y tierra. Encarnación concreta e histórica del trabajo por el Reino de la justicia y de la paz, verdadera pasión de Jesús.

Este año hemos intentado conectarnos también con cada uno de ustedes a través de este rincón

de *Alfa y Omega*, compartiendo nuestra vida en misión. Cada texto y cada imagen que enviábamos querían ser una forma de acercar, de aproximar, de tejer y de mostrar cómo somos interdependientes. La misión, en parte, es una forma de establecer puentes, de hacer posible el encuentro. Y en todo encuentro, para ser auténtico, hay reciprocidad. Esto es algo que hemos aprendido junto a los pueblos indígenas. La reciprocidad, y por tanto el diálogo, marcan la misión en su dimensión más profunda.

Desde la Amazonia, nuestro abrazo fraterno.

***Matrimonio laico, misioneros de la Consolata.
Roraima (Brasil)**

Enfoque

Arzobispado de Toledo / Miguel Ángel Olmos Iglesias



Constructores de paz y armonía

Toledo acogió el pasado sábado la consagración de Luis Miguel Muñoz Cárdena, nuevo nuncio en Sudán y Eritrea, presidida por el secretario de Estado del Vaticano, el cardenal Pietro Parolin. El número dos de la Santa Sede puso en valor en la homilía la figura de los nuncios apostólicos que, según afirmó, deben ser constructores de la paz y de armonía en la Iglesia y entre las naciones. «Querido monseñor Luis Miguel –le dijo–, estás llamado a representar a la persona del Pontífice y a dar a conocer, a enseñar y apreciar el pensamiento del Papa, de un modo especial en lo referente a la dignidad de toda persona, a la promoción de los más pobres, al fomento de la paz y al respeto de la libertad religiosa».

EFE / Quique García



La contradicción de Torra

Polémica en torno a la Eucaristía por las víctimas de la pandemia en la Sagrada Familia. Después de que el Arzobispado de Barcelona siguiera adelante con la ceremonia –al 23 % del aforo– al considerar «injusta y discriminatoria» la limitación de la asistencia a diez personas por parte de las autoridades y anunciar acciones legales, el presidente de la Generalitat avanzaba el lunes que sancionaría a la archidiócesis. Hay una importante contradicción en la decisión de las autoridades. No se entiende que se haya podido abrir la basilica al turismo –por insistencia de la Administración– este mismo fin de semana y luego se quisiera impedir una celebración que contaba con medidas de seguridad más estrictas. Las cifras hablan solas: 2.100 turistas frente a 500 fieles.

AFP / Yasin Akgul



La Virgen tapada

Un sistema de cortinas sobre railes corona los techos de la ya mezquita turca de Santa Sofía. Como el islam prohíbe las imágenes en los templos, las autoridades han instalado estas velas para cubrir los mosaicos de la basilica ortodoxa. La Virgen María ya no verá más las ceremonias dentro de su hogar milenario. No pudo contemplar el pasado viernes cómo miles de personas participaron en el primer rezo musulmán en el icónico templo, construido en época del emperador Justiniano, y entonces la mayor iglesia de la cristiandad. Las reacciones a la decisión de Erdogan se han sucedido. El Papa se declaró en el ángelus «muy dolorido». Y entre otros, el presidente de la Federación de Conferencias Episcopales Asiáticas, el cardenal Bo, recalcó que debemos «abandonar los juegos de poder» y cultivar «la unidad».



El análisis

Juan Vicente Boo

Campamentos en el Vaticano

En este verano marcado por las secuelas del confinamiento y los rebotes de coronavirus, 300 hijos de empleados del Vaticano han disfrutado campamentos juveniles en el lugar más bonito y tranquilo de Roma: los Jardines Vaticanos.

Como la pandemia ha obligado a cancelar muchos campamentos italianos y nadie quiere tener hijos pequeños lejos, los papás y mamás propusieron una fórmula ingeniosa para conciliar vida laboral y familiar mientras los niños disfrutaban del aire libre que les ha faltado durante tres meses.

La empresa no solo ofreció los propios locales sino también un precio social de solo 60 euros con descuentos para hermanos. Así ha acogido tres grupos de 100 chiquillos cada uno, organizados por edades –de 5 a 7 años, de 8 a 10 y de 11 a 14–, divididos a su vez por equipos: el Rojo, el Verde, el Blanco..., con sus respectivas camisetas.

Los padres los dejaban en el campamento a las 7:30 horas y se iban a trabajar a la oficina, el taller o los museos, con la posibilidad de hacer compras antes de recogerlos a las seis de la tarde. Podían irse a trabajar tranquilos, pues las medidas de seguridad eran perfectas –control de temperatura al llegar, gel hidroalcohólico, etc.– y el ambulatorio médico está a un paso.

Las actividades al aire libre se repartían entre el helipuerto y los Jardines Vaticanos, mientras que los torneos deportivos y concursos se celebraban en el Aula de las Audiencias –con capacidad para 7.000 peregrinos–, cuyas sillas son muy fáciles de quitar y poner.

Las comidas tenían lugar en el hall, también muy espacioso. Como era previsible, un buen día se presentó el Papa Francisco a la hora del desayuno y fue pasando de mesa en mesa para saludar a los chiquillos, hacerles bromas y escuchar sus aventuras. Después tuvo un divertido encuentro con ellos y con sus fantásticos monitores en el aula. Los animó a hacer amigos, pues «las personas que solo saben divertirse solas son egoístas; para divertirse hay que estar juntos».

Durante la Segunda Guerra Mundial, Pío XII abrió la Villa de Castel Gandolfo a refugiados judíos y personas sin casa por los bombardeos. La habitación del Papa era sala de partos, y allí nacieron más de 40 niños. Ajenos a la guerra, los chiquillos jugaban en los jardines.

Sumario

Nº 1.178 del 30 de julio al 5 de agosto de 2020

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-11 Mundo: 70 años de la guerra entre las dos Coreas (pág. 8). El cardenal Koch habla del nuevo vademécum sobre ecumenismo (págs. 10-11) 12-15 España: Año Jubilar Guadalupano (pág. 14) 16-19 Fe y vida: El rabino amigo de

Bergoglio (pág. 18) 20-26 Cultura: Exposición de Tutankhamón (pág. 20) 27 Entre pucheros 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.178

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

SUBDIRECTORA:

Cristina Sánchez Aguilar

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

El espejismo

▼ Parece que ni el verano va a dar tregua. No hay receta mágica para convivir con el coronavirus, pero sí ingredientes irrenunciables: responsabilidad individual, cooperación y solidaridad

El final del Estado de alarma trajo una buena dosis de alegría y esperanza: aún de luto por los miles de muertos, tras meses de terribles bailes de cifras, la crisis sanitaria estaba controlada, y la actividad económica se retomaba con la vista puesta en la temporada alta. Pero parece que ni el verano va a dar tregua y que la tranquilidad ha quedado en espejismo.

En estas semanas se están produciendo rebrotes en buena parte de la geografía española. Aunque se hacen muchos más tests que en marzo y se detectan mejor los casos, la movilidad interprovincial, la insuficiencia de rastreadores y el deficiente intercambio de información complican su control. En este escenario, cada vez más países están imponiendo restricciones de viaje con España y han dado la estocada casi mortal al turismo. Con todo, lo peor está por venir. La paralización de la ac-

tividad económica, que según la EPA llevó a destruir casi 1,1 millones de empleos en el segundo trimestre, se ha visto algo amortiguada por el menor nivel de endeudamiento de los hogares respecto a 2012, por la fluidez del crédito y por los ERTE. El reverso es que, en espera de las reformas exigidas por la Unión Europea, la deuda pública está desbocada, no está claro que el crédito vaya a fluir *sine die* y muy probablemente, con el otoño, se sucederán los concursos de acreedores y los ERE.

La desconfianza en la que vivimos no va sino a intensificarse y, con ello, se ahondarán las heridas que ya ha producido la pandemia. En palabras de la psicóloga Virgina Cagigal en las páginas de *Alfa y Omega* esta semana, «al ser humano le desestabiliza la incertidumbre», el no tener el control, y va a pasar mucho tiempo hasta que lo recupere. A pesar de los positivos avances, hay que asumir que la vacuna efectiva, segura y disponible «para todos, sin excepciones» – como pide el Vaticano en el documento *Humana communitas* – va a tardar en llegar. Hasta entonces habrá que convivir con el coronavirus, conscientes de nuestra vulnerabilidad e interdependencia. Y no hay receta mágica para hacerlo, pero sí algunos ingredientes irrenunciables: responsabilidad individual, cooperación y solidaridad.

Al pie del cañón contra la trata

En el Día Mundial contra la Trata de Personas, que se celebra este jueves, 30 de julio, la Organización de las Naciones Unidas quiere «recaltar los esfuerzos» de las entidades y personas que, aun en medio de la pandemia, trabajan para «identificar, apoyar, asesorar y buscar justicia para las víctimas de la trata, y desafiar la impunidad de los traficantes».

En España, por ejemplo, Proyecto Esperanza se ha mantenido y se mantiene al pie del cañón. A pesar de las limitaciones del Estado de alarma, entre el 14 de marzo y el 21 de junio las

adoratrices atendieron a 136 personas en sus casas de acogida y en el centro de día, con una ocupación casi total de sus recursos.

Su trabajo frente a este «verdadero flagelo para nuestras sociedades» – en palabras del observador permanente de la Santa Sede ante la ONU en Ginebra, monseñor Ivan Jurkovic – constituye un recordatorio de que queda mucho camino que recorrer en la concienciación de la población en general, el acompañamiento y apoyo a las víctimas, y la persecución de quienes aplastan su dignidad.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Cuatro sacerdotes

En la zona norte de la provincia de Palencia, entre cuatro sacerdotes se tienen que repartir la atención espiritual de los habitantes de 60 pueblos. Vemos que se cumple una vez más la cita evangélica de que «la mies es mucha y los obreros pocos», y aprovechando que el 4 de agosto es la fiesta del cura de Ars, podemos intensificar nuestra oración pidiendo al Señor, por la intercesión de san Juan María Vianney, que proporcione abundantes vocaciones de santos y doctos sacerdotes de los que tan necesitados estamos en muchas zonas del mundo.

Manuel Escribano Escribano
Boadilla del Monte (Madrid)

AFP / Luis Royano



La era de las mascarillas

Estamos en tiempo de mascarillas para combatir al COVID-19. Yo quisiera recordar la primavera del año 1981, cuando la gente utilizaba mascarillas para combatir el famoso brote de neumonía atípica. En los hospitales madrileños se hablaba de la *era de las mascarillas*, y no se podía entrar sin ella, ya que era muy contagiosa. En la época se decía que fue provocada por el aceite de colza que se vendía a granel (luego se demostró que la enfermedad por la colza era una cosa, y la neumonía atípica era otra). En la actualidad, a buena parte de la población le parece novedosa la utilización de mascarillas, pero recuerden la primavera de 1981...

José Antonio Ávila López
Rubí (Barcelona)

El triunfo de la vida



Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

Se llamaba Blaskó Béla Ferenc Dezső (más conocido como Béla Lugosi) y había nacido a finales de octubre de 1882 –hay versiones contradictorias sobre el día exacto– en Transilvania, uno de los territorios históricos de Hungría que perdió como consecuencia del Tratado de Trianón (1921). Aquí lo vemos en una fotografía que se exhibe en *Vampiros. La evolución del mito* que acoge CaixaForum Madrid hasta el próximo 6 de septiembre. Nadie encarnó como él al malvado Drácula, el personaje de Bram Stoker (1847-1912) inspirado en Vlad Tepes (1431-1476), el príncipe de Valaquia –algunas crónicas los llaman *voivoda*– que gobernó el territorio entre 1456 y 1462. Pero, en realidad, poca gente piensa en el Drácula histórico. El que ha entrado en la cultura popular es el mito del terror que Stoker popularizó y al que Lugosi dio voz y rostro: el vampiro. Este fotograma de la película homónima que dirigió en 1931 Tod Browning representa, pues, uno de los miedos más extendidos de Occidente.

El primer tratado sobre vampirismo se lo debemos al erudito benedictino y exégeta bíblico Dom Antoine Agustín Calmet (1672-1757), que estudió las

supersticiones y la mitología de Europa Central para refutarlas. Su famosísimo *Tratado sobre los vampiros* (1751) tiene, en realidad, un título más extenso: *Tratado sobre las apariciones de los espíritus y sobre los vampiros o muertos vivientes de Hungría, de Moravia, etc.* El capítulo primero del libro es ya una afirmación de principio: «La resurrección de un muerto es obra únicamente de Dios». También en España tuvimos a Benito Jerónimo Feijoo, otro benedictino que se dedicó a confutar y desmentir las creencias en duendes y otras supersticiones. Los hubo por toda Europa y en el resto del mundo. Aquellos hombres se abrían al mundo precisamente porque, a la luz de la fe y de la razón, aquellas creencias resultaban erróneas.

La irracionalidad de nuestro tiempo ha hecho que el vampiro se sienta como en casa. Ya desde el siglo XVIII la moda cultural del ocultismo viene confirmando que, una vez que se deja de creer en Dios, parafraseando a Chesterton, se termina creyendo en cualquier cosa. Sin embargo, esto debe ser una señal de peligro: el ascenso de los totalitarismos fue precedido, precisamente, de un auge del interés por la magia, la adivina-

ción y el esoterismo. Desde la Sociedad Thule hasta las expediciones al Tíbet, el nazismo, por ejemplo, se inspiró en *lo oculto*. Ya sabemos cómo terminó.

Tampoco terminó bien Bela Lugosi. Después de un tiempo de éxito en el cine de terror, se fue quedando sin trabajo en Hollywood. El mundo del cine puede ser despiadado con sus juguetes rotos. Cayó en la adicción a la morfina. Finalmente falleció de un infarto en 1956. Lo enterraron con la capa del personaje al que dio vida en el celuloide.

El vampiro nos recuerda, sin embargo, las limitaciones del poder que aparenta. Está condenado a la soledad y a dar muerte para no morir. Solo un tiempo moralmente tan confuso como el nuestro –el tiempo del aborto, la eutanasia y la eugenesia– puede fascinarse con un personaje así, al que acompaña el dolor y la muerte. Las horas más luminosas de nuestra civilización las alumbró la fe en un Dios que ama la vida, la hace crecer y deja en ella –en el ser humano– su huella indeleble. Drácula es, pues, un perdedor frente al Dios de la vida. La muerte no fue vencida por un no-muerto, sino por el Resucitado. No es derrotada a base de muerte, sino gracias a Cristo vivo, que redime a toda la humanidad y vence al pecado. No lo olviden cuando vayan a la exposición, vean la película o lean el libro.

Universal Pictures / Mary Evans / AF Archive / agefotostock



Un lujo más que un derecho

De vacaciones en Chiclana, esa maravillosa zona de la costa gaditana, leo el ABC en papel, como a mí me gusta, aunque sé que está quedando relegado por todo lo virtual. Este momento dulce se vio empañado por la cruda realidad de un artículo sobre las personas sin hogar en Sevilla, cuyo número «va subiendo de forma alarmante» y, lo que es peor, se va normalizando en nuestra retina. Como sanitaria que soy, me parece un verdadero drama ver cómo tantas personas de todas las edades van bus-

cando un hueco en cualquier banco, en el suelo o en unos tristes cartones en cualquier sucursal bancaria, acercándose a otras personas que buscan lo mismo para sentirse un poco menos solos al compartir su desgracia.

No pensemos que estamos bendecidos por una varita mágica que nos librará siempre de sufrir algo similar. Vayamos preparando el escenario para ayudarnos entre nosotros en esta crisis sin igual. Ese derecho a una vivienda digna que viene recogido en la Constitución cada vez se parece más a un lujo que a un verdadero derecho.

Nieves Escobar de las Heras
Logroño

EFE / EPA / Fabio Frustaci



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido. Pueden enviarlas a redaccion@alfayomega.es.

Reuters / U.S. Army / Hiroshima Peace Memorial Museum



Cúpula de bomba atómica tras el estallido en Hiroshima

Vatican Media



Nakamitsu saluda al Papa Francisco en el

6 y 9 de agosto, 75 aniversario de la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki

«Han vuelto las tensiones de la Guerra Fría»

María Martínez López

¿Cómo fue nacer y crecer en Japón tras Hiroshima?

En 1945 mi padre tenía 15 años y vivía en Kumamoto, cerca de Nagasaki. Vieron el hongo y se preguntaron qué sería. Además, la familia de mi madre era de Nagasaki, aunque se habían mudado a Tokio. La niñera les pidió irse con ellos, pero mis abuelos no accedieron. Murió por la bomba, y mi abuela tenía ese remordimiento. Estas historias hacen que para mí las personas que mueren en las guerras tengan rostro e historia. Me motivan para trabajar aún más duro en este tiempo de retos difíciles.

¿Incluirá esos desafíos en sus mensajes por el 75 aniversario?

Es una ocasión muy importante. Por supuesto, para rendir homenaje a las víctimas y a los supervivientes. Pero también para que desde la ONU manifestemos nuestra determinación acerca del desarme nuclear, que sigue siendo la más alta prioridad, y para pedir a quienes tienen la responsabilidad que renueven su compromiso y vuelvan al diálogo. La situación actual no es positiva. La relación entre los estados poseedores de armas nucleares está deteriorándose.

El Tratado sobre Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio entre Es-

tados Unidos y Rusia caducó el año pasado; el New START lo hace el año que viene y todavía no está claro si se renovará, persisten las amenazas de Corea del Norte e Irán...

Los países no confían unos en otros, se fían más del camino militar y del enfrentamiento que del diálogo y la diplomacia. Estos tiempos de desconfianza llevan a la dinámica de las carreras armamentísticas y a los círculos viciosos de deterioro de la seguridad internacional. Han vuelto tensiones similares a las de la Guerra Fría; pero más complicadas, porque no se trata solo de Estados Unidos y Rusia. Con todo, incluso en los momentos de más tensión se puede avan-

zar. El ejemplo más clásico es el Tratado de Prohibición Parcial de Ensayos Nucleares, firmado en 1963, solo un año después de la Crisis de los Misiles en Cuba. Es posible avanzar si los países se dan cuenta de que el desarme es bueno para su propia seguridad. Los exhortamos a que lo hagan. Hemos vuelto a un nivel de riesgo inaceptablemente alto.

¿Cómo lograr que esos milagros vuelvan a ocurrir?

En primer lugar es necesario juntarse para debatir medidas de reducción del riesgo nuclear que nos aseguren que un error o un fallo de cálculo no nos lleven a la guerra. En la Guerra Fría, Estados Unidos y la URSS mantuvieron líneas directas de comunicación. Actualmente no parece que exista una comunicación robusta. Pero la mejor forma de librarnos totalmente del peligro es retomar medidas para la eliminación total de las armas nucleares.

En 2017 participó en el simposio *Perspectivas para un mundo libre de armas nucleares y un desarme integral*, organizado por la Santa Sede. ¿Qué importancia tuvo?

Setsuko Thurlow superviviente

CNS



El 6 de agosto de 1945 Setsuko Thurlow y sus compañeras, todas en torno a los 15 años, se estrenaban como descifradoras de códigos para el Ejército de Japón. A las 8:15 horas «vi un tremendo *flash* por la ventana y supe que mi cuerpo estaba volando». Comprendió que había sido Estados Unidos. Un ataque muy diferente. Ella tuvo suerte: solo sufrió heridas por el derrumbe del edificio. A 300 compañeros de su colegio los habían mandado a trabajar en las obras del centro de la ciudad. Hubo personas que «simplemente se vaporizaron» por los más de 3.000 °C que alcanzó la zona. Otros «quedaron carbonizados. Una compañera que sobrevivió nos contó que, arrastrándose, formaron un círculo y empezaron a cantar himnos. Uno a

uno fueron derrumbándose y muriendo».

En diciembre de 2017, Thurlow recogió el Premio Nobel de la Paz en nombre de la Campaña Internacional para la Abolición de las Armas Nucleares (ICAN), principal artífice del tratado para su prohibición. También participa en encuentros promovidos por Justicia y Paz y otras entidades de Iglesia para sensibilizar sobre el horror nuclear. No acabó ahí, ni con los heridos que llegaban por miles a las afueras, con «la piel y la carne cayéndoseles» y suplicando agua. «Una semana después mis tíos, sin daños visibles, se pusieron muy enfermos, vomitaban y les salieron manchas moradas por todo el cuerpo. Al poco, murieron». La radiación siguió siendo un asesino invisible durante mucho tiempo.



Vaticano, en noviembre de 2017

Disfruté mucho, y creo que fue muy útil. Después, el Papa visitó Hiroshima y Nagasaki, y eso también tuvo un enorme impacto en Japón. La Iglesia católica tiene una influencia ética y religiosa sobre ciudadanos de todo el mundo que se extiende mucho más allá de los muros del Vaticano, y que le da autoridad para manifestar a la opinión pública mundial que debemos revertir la tendencia actual y regresar al camino del desarme nuclear. Estamos muy agradecidos de que lance repetidamente ese mensaje.

Se acababa de aprobar el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. Solo lo habían ratificado tres países, entre ellos la Santa Sede. Ahora son 40, y con diez más entrará en vigor. Pero ni hay ni se espera a ninguno con armas nucleares. ¿Qué sentido tiene entonces?

Nunca se trata de un único tratado. Cuando entre en vigor, será parte importante de un régimen internacional que nos mueva en esa dirección. El Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares sigue siendo clave, porque es vinculante para los cinco estados poseedores de armas nucleares. Y hay otros. Este último fortalecerá la percepción de que las armas nucleares no son buenas y deben desaparecer. Esperamos que sea un impulso positivo. Y, aun si los estados poseedores de armas nucleares no quieren ratificar el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, sí pueden redoblar sus esfuerzos por otras vías. Eso es lo que les pedimos.

EE. UU. insiste en que China se sume a las negociaciones con Rusia para renovar el New START. Independientemente de la intención con la que lo haga, subraya la importan-

Izumi Nakamitsu

(Tokio, 1963), alta representante de la ONU para Asuntos de Desarme, se mantiene aislada desde hace unos días en Japón, su país natal. Debido a la pandemia, representará al secretario general en los actos por el 75 aniversario de las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki. «En el último momento vio que no era realista», pero «tenía muchas ganas de venir». «Hay que subrayar mucho esta ocasión», pues la amenaza ha vuelto a niveles de la Guerra Fría.

cia que tiene en este ámbito el multilateralismo, gran apuesta del Papa.

Agradecemos mucho la insistencia del Papa sobre este tema; es exactamente el tipo de voces que necesitamos. En relación con el New START, animamos insistentemente a Estados Unidos y la Federación Rusa a que negocien (como ocurrió en Viena a finales de junio) para prolongarlo. Sin él, el mundo no tendría ninguna restricción en cuanto a los arsenales nucleares. La Federación Rusa y EE. UU. todavía poseen el 90 % de los mismos, unas 6.000 cabezas cada uno. Reconociendo su especial responsabilidad, cuando hablo con China les transmito que el hecho de que la animen a implicarse significa que se reconoce su papel como superpotencia. Y que ella debe querer contribuir a asegurar la estabilidad y seguridad internacional. De hecho, cuando fue coordinadora del N5 (el mecanismo de debate entre los cinco países nucleares, en el contexto de Tratado de No Proliferación) hizo muchos esfuerzos para acercar a todos.

¿Cómo pueden los estados no nucleares presionar a los nucleares para que avancen hacia el desarme?

Todos los países tienen una responsabilidad. La Conferencia de Desarme, el foro para negociar acuerdos sobre este tema, ha estado bloqueada durante más de 20 años, y gran parte de la maquinaria de desarme de la ONU también está en punto muerto. Con todo, cuando hay voluntad política los estados siempre encuentran vías para negociar. Para que esta voluntad se genere, miramos a la sociedad civil; por ejemplo, la Iglesia católica. Puede tener mucha influencia.



Entrevista ampliada en alfayomega.es

El «papel decisivo de la Iglesia»

▼ «Sin desarme es imposible garantizar la seguridad» y, con ella, el desarrollo económico. Lo subraya Alessio Pecorario, encargado de cuestiones de desarme en el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral de la Santa Sede

Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral

M. M. L.

Con los 63,1 millardos de euros que, según la Campaña Internacional para la Abolición de las Armas Nucleares (ICAN), se gastaron en 2019 en armas nucleares, se podrían haber financiado 365.000 clínicas, o alimentado diez años a 196.000 personas. Este dato lleva a Alessio Pecorario, encargado de las cuestiones de desarme dentro del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, a plantear una pregunta clave para entender los conceptos de desarrollo integral y de desarme integral: «¿Puedo considerarme seguro si mi vecino sufre la pandemia en pobreza?».

Visto desde otra perspectiva, «los conflictos armados y la pobreza están ligados: sin desarme es imposible garantizar la seguridad», imprescindible para el desarrollo. El desarme integral, explica Pecorario, se basa también en que «ya no son solo los estados, sus alianzas o las organizaciones internacionales las responsables de las políticas de seguridad». Además de que «cada uno de nosotros tiene voz», se recuerda que es necesario «desarmar el propio corazón y ser un agente de paz».

La Iglesia no pierde ocasión de poner en práctica este enfoque. Un punto de inflexión fue el simposio sobre desarme integral celebrado en 2017, cuyas actas se publicarán en el aniversario del bombardeo atómico. «El Santo Padre afirmó por primera vez que incluso la mera posesión de armas nucleares es moralmente inaceptable». Se convertía así en el



Pecorario durante un encuentro sobre desarme

primer Papa en «rechazar totalmente la doctrina de la disuasión», apunta el experto.

Una red global

Su apoyo, junto con la labor de la diplomacia de la Santa Sede, desempeñaron un «papel decisivo» en la aprobación y el avance del Tratado sobre la Prohibición de Armas Nucleares. Pecorario cree que la Iglesia, dada la «extraordinaria combinación» de sus voces «formales e informales (universidades, ONG, movimientos laicos...)», en un conjunto a la vez «jerarquizado y centralizado, y polifónico», puede resultar clave para impulsar iniciativas de este tipo a nivel global.

El experto en desarme celebra, por ello, que los obispos estadounidenses y europeos pidieran de forma conjunta, hace unas semanas, por el éxito de las negociaciones entre Estados Unidos y Rusia para la ampliación del

tratado New START. También las visitas *ad limina* son útiles para «promover una visión unitaria sobre la cuestión». Aunque «todavía queda un largo camino por recorrer» para extender más entre los fieles esta visión, de forma que llegue «a cada parroquia e institución».

Pero el esfuerzo de la Santa Sede trasciende el mundo católico. En coherencia con las prioridades de Francisco, está abierto «al diálogo abierto y franco con todos los actores de la comunidad internacional» y, en la línea de la sinodalidad, al «contacto estrecho con el mundo científico, las asociaciones, la universidad...», también en países donde la presencia católica no es fuerte. Otra «de las prioridades del Papa para promover la paz es apoyar y desarrollar el diálogo interreligioso», ya que la mirada de las religiones trasciende a la de los estados.

Ester Palma



Un grupo de misioneras servidoras del Evangelio visita el Paralelo 38 70 años después del comienzo de la guerra entre las dos Coreas

A las cuatro de la mañana del 25 de junio de 1950 Corea del Norte inició el ataque que había previsto sobre toda la zona fronteriza con Corea del Sur, conocida como el Paralelo 38. Este ataque sorpresa se llamó *Tempestad*. 70 años después de aquel día, durante la visita que realizamos varias misioneras servidoras del Evangelio a la línea que divide ambas Coreas, también llueve. La época de las lluvias trae consigo muchas tormentas y tempestades. No podíamos soñar que aquella tormenta, que se inició mucho antes del 25 de junio de 1950, duraría hasta el 2020.

Corea del Sur, que solía presumir de superioridad militar, fue cogida por sorpresa. En pocas horas, el Ejército norcoreano llegaba a Seúl. El ministro de Defensa dio la orden de volar el puente que daba acceso al sur de la ciudad. Este puente facilitaba el cruce del río Han, y si lo volaba, haría mucho más difícil el acceso de las tropas enemigas. Lamentablemente, el 27 de junio, cuando se dio la orden, un gran número de civiles estaban cruzando el puente en su huida.

Corea del Sur pidió ayuda a Estados Unidos para reducir la incursión. Incluso con su enorme apoyo militar, no se pudo impedir el avance de las tropas norcoreanas por todo el país. Menos de un mes después parecía que los norcoreanos vencerían sin más problemas, y que la guerra terminaría pronto con la unificación de todo el país bajo la bandera roja.

Pero el desembarco de Incheon, puerto cercano a



Ester Palma*

La tempestad que dura 70 años

▼ El 25 de junio de 1950 Corea del Norte inició el ataque sobre la zona fronteriza con Corea del Sur, el Paralelo 38. Este ataque sorpresa se llamó *Tempestad*. 70 años después de aquel día, durante nuestra visita a la línea que divide ambas Coreas, también llueve. No podíamos imaginar que aquella tormenta duraría siete décadas

Seúl en el oeste del país, dio un vuelco a la guerra de Corea. Fue el 15 de septiembre de 1950, y el giro fue a favor de las tropas surcoreanas, lideradas por EE. UU.

Cuando las tropas de Corea del Sur y americanas tomaron de nuevo Seúl, y después avanzaron hacia la capital del Norte, se pretendía unificar el país bajo

el control surcoreano. Corea del Norte pidió ayuda al gigante chino, y este mandó a nada más y nada menos que 600.000 hombres. A partir de ese momento, las batallas se centraron en torno al Paralelo 38.

El armisticio se firmó finalmente el 27 de Julio de 1953. Firmaron los comandantes de las fuerzas de la

ONU (Corea del Sur, Estados Unidos y varios países aliados), China y Corea del Norte.

«Pausa para publicidad»

Pero aun con el acuerdo firmado, la confrontación entre ambos países continuó. La contienda había dejado una herida sin cerrar en el pueblo coreano. El armisticio no es un tratado de paz,

no es el fin de la guerra, es una «pausa para la publicidad». Es increíble que hayan pasado 70 años y aún no se haya firmado la paz.

Moon Jae-In, presidente surcoreano, ha alentado en su programa de gobierno con palabras y acciones la firma de un acuerdo de paz que crearía estabilidad en toda la región del este de Asia y ayudaría en la economía de los dos países. Además, facilitaría la reducción en el presupuesto de defensa, que es enorme en los dos países, para dedicarlo a inversiones en otros aspectos, y daría paso a la siguiente fase, en búsqueda de una resolución pacífica del conflicto.

¿Cuáles son las posibilidades de futuro para las dos Coreas? ¿Habrà unificación? Los expertos lo rechazan por imposible. ¿Habrà reconocimiento de los dos estados soberanos? Esto es más probable. ¿Se dará la creación de un Estado único con dos estados semindependientes? Menos posible, pero factible.

En realidad, lo más deseable y probable sería la paz en la península tras la firma del tratado, junto al reconocimiento de Corea del Norte como Estado y la creación de un sistema de colaboración entre ambos países para su mutuo apoyo en materia económica, cultural, tecnológica y científica; además de la estimulación paulatina del comercio y el movimiento de personas entre ambas naciones, lo que conllevaría la reconstrucción del ferrocarril, de las carreteras y de la reactivación de contactos entre personas y empresas.

*Misionera en Corea.

Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios

ABC



Cartel que indica el lugar donde comenzó la guerra, en 1970. Al fondo, un soldado de la ONU

«El virus es un síntoma del malestar de nuestra tierra»

▼ El Vaticano ve en la pandemia una oportunidad para lograr una «conversión global» que regenere las relaciones humanas y aminore los efectos del cambio climático y la destrucción ecológica. Así lo asegura en entrevista con *Alfa y Omega* el arzobispo italiano Vincenzo Paglia, máximo responsable de la Pontificia Academia para la Vida, organismo que acaba de publicar un documento sobre las consecuencias de la crisis sanitaria titulado *Humana communitas en la era de la pandemia: consideraciones intempestivas sobre el renacimiento de la vida*

Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

¿Cuál es el camino para salir de la crisis actual?

Necesitamos una conversión global. Tenemos que ser conscientes de la interdependencia que hay entre nosotros, porque todos somos hijos del mismo Padre. El virus no sabe de fronteras; por eso, para construir una respuesta solidaria ante la pandemia es crucial derribar las fronteras de la desigualdad, del racismo y de la brecha social.

En el documento se lee que esta pandemia ha puesto de relieve nuestra gran fragilidad. Pero hemos visto cómo esta crisis ha revelado a su vez tremendas desigualdades.

Todos estamos bajo la misma tormenta, pero no en la misma barca, porque las personas y los grupos más débiles o vulnerables son los que se acaban hundiendo. De

hecho, muchos ya se han ahogado. Pero nadie se salva solo. Por eso, tenemos que ver esta pandemia como una oportunidad para cambiar todo lo que no funciona en distintos ámbitos: en la economía de mercado, en la educación, en la política, en la sanidad... Tenemos que comprometernos con la defensa de la vida desde su concepción hasta la muerte natural, pero también con la mejora de la calidad de la vida de los hombres, así como la salvaguarda del planeta. Solo unidos seremos más fuertes y capaces de construir una sociedad más fraterna.

Hay muchas discusiones acerca del origen del virus. ¿Podemos hablar de causas que van más allá de las razones naturales?

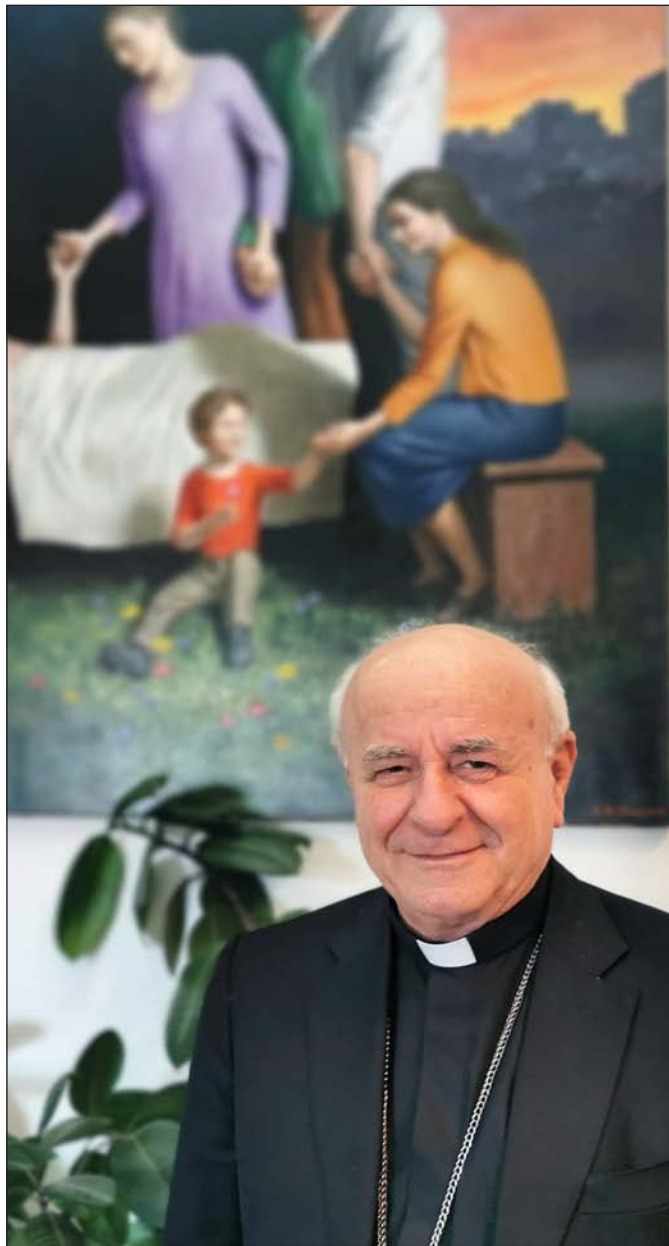
El virus es, ante todo, un síntoma del malestar de nuestra tierra y de nuestra incapacidad para ocuparnos de ella; todo radica en la codicia y en

la explotación del planeta. Podemos decir que es el resultado, más que la causa, de la avaricia financiera y de los estilos de vida consumistas basados en el exceso. Ahora tenemos que repensar nuevas formas sostenibles para tratar a nuestro planeta; hay que reconocer que solo somos administradores, y no podemos comportarnos como los patrones de toda la creación con actitudes egoístas e irresponsables.

Y en el terreno sanitario, ¿qué debe cambiar?

Hay que reformar el sistema de salud global para garantizar que todo el mundo tenga acceso a los tratamientos, a la prevención y al diagnóstico. Esto quiere decir que hay que reinventar la solidaridad. La pandemia nos ha demostrado que ningún país puede ir por libre, de manera independiente, pero no solo por motivos sanitarios sino también económicos.

CNS



Una vacuna gratuita y para todos

Reuters/ Euan Rocha



Un científico trabaja en la vacuna del COVID-19

V. I. C.

En pocas ocasiones las noticias relacionadas con el hallazgo de una vacuna han tenido una expectación tan alta como ahora. Grupos de científicos de varios países trabajan sin descanso para lograr cuanto antes una inmunización eficaz que acabe con la pandemia. Pero a la carrera científica se suma la preocupación de los países más pobres por quedar excluidos de sus beneficios. Por eso desde el Vaticano la reclamación es clara: la vacuna tiene que ser un derecho humano universal. «Las dimensiones

públicas de la investigación no pueden ser sacrificadas en el altar del beneficio privado», señalan desde la Pontificia Academia para la Vida en *Humana communitas*.

El organismo dedicado a la defensa de la vida acentúa la importancia de pensar y apoyar sobre todo «las necesidades y preocupaciones de los países menos adelantados, que se enfrentan a una catástrofe sin precedentes». Asimismo, incide en el concepto de solidaridad que debe fraguarse a través de la cooperación internacional. En este contexto, la Organización

Mundial de la Salud (OMS) ocupa un lugar privilegiado. El documento advierte de «la estrechez de miras de los intereses nacionales» que ha llevado a muchos países a «reivindicar para sí mismos una política de independencia y aislamiento del resto del mundo, como si se pudiera hacer frente a una pandemia sin una estrategia mundial coordinada». Por eso, para el Vaticano «esta crisis pone de relieve lo mucho que se necesita una organización internacional de alcance mundial, que incluya específicamente las necesidades de los países menos adelantados».

Cristianos con una sola voz

▼ El Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos publicará en otoño un nuevo vademécum que recuerda a los obispos de todo el mundo su compromiso con el ecumenismo. Hablamos con Kurt Koch, el cardenal que preside este organismo vaticano

Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

Las imágenes de los peregrinos exultantes en la plaza de San Pedro durante el Jubileo del año 2000 están grabadas en la retina colectiva. Pero pocos recuerdan que la Puerta Santa de la basílica vaticana la abrieron a seis manos, entre san Juan Pablo II, un representante del Patriarcado de Constantinopla, y el entonces arzobispo de Canterbury, George Carey. Casi 20 años antes, en 1982, los pies del Papa polaco fueron los primeros de un Pontífice en pisar la catedral británica, sede de la Iglesia anglicana. Gestos, ambos, para cimentar el diálogo ecuménico. La encíclica *Ut unum sint*, el impulso definitivo a la construcción de puentes con las demás confesiones cristianas, cumple 25 años. Por eso, el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos publicará en otoño un nuevo vademécum que recuerda a los obispos de todo el mundo su compromiso con el ecumenismo. Hablamos con el cardenal que preside este organismo del Vaticano, Kurt Koch.

El Papa ha anunciado la publicación, el próximo otoño, de un vademécum ecuménico para los obispos. ¿Cómo nace esta iniciativa?

Nace durante los encuentros del Santo Padre con los obispos en las vi-

sitas *ad limina*, que suelen darse cada cinco años. En esa presentación de todas las diócesis, en el contexto de una relación directa de tú a tú con los obispos, el Papa expresó la necesidad de crear una guía ecuménica, porque el ministerio encargado al obispo es fundamentalmente un servicio de unidad. En su diócesis, el obispo es, de hecho, el principio y fundamento visible de la unidad. No es, por tanto, solo un coordinador de la pastoral diocesana o un moderador de la vida de la diócesis. Es un principio de comunión que se extiende tanto en la Iglesia universal como en las relaciones fraternales con todas las comunidades eclesiales que no están en plena comunión con la Iglesia católica. De ahí que el ecumenismo tenga una importancia especial en el episcopado. La promoción de la unidad de los cristianos es uno de sus mayores compromisos.

¿Cuál será la función del vademécum?

El vademécum pretende ser una ayuda, una especie de manual, para tener un conocimiento claro de esta responsabilidad. Sobre todo para los nuevos obispos. En este sentido, esperamos que inviten a los fieles a participar en el movimiento ecuménico y que les lleve a realizar iniciativas desde la base. Cuando la gente escucha la palabra ecumenismo cree que

CNS



Documento publicitario

Sabadell Instituciones Religiosas

La cercanía es nuestro valor.

Más información en
www.bancosabadell.com/institucionesreligiosas

B Sabadell
Estar donde estés

es asunto de los teólogos, que atañe solo a las verdades de la fe; pero todos los fieles tienen la obligación de participar en los movimientos ecuménicos.

¿Cuándo se publicará?

El documento ya está terminado. Tenemos la aprobación del dicasterio, de la Curia y también la bendición del Santo Padre, pero todavía no tenemos fecha para su publicación porque tenemos que hacer todas las traducciones. Es posible que en otoño vea la luz.

¿Cómo ha evolucionado el diálogo ecuménico a través de los Papas?

El Concilio Vaticano II supuso un gran impulso, una nueva manera de canalizar el esfuerzo desarrollado por las diferentes confesiones cristianas para la reconciliación de la

Francisco está convencido de que **la sangre de los mártires nos aún**a. No hay que olvidar que el 80 % de los asesinados por odio a la fe en el mundo son cristianos

cristiandad. Todos los Papas posconciliares han seguido esta senda. Juan Pablo II dijo que, con el Vaticano II, «la Iglesia católica se ha comprometido de modo irreversible a recorrer el camino de la acción ecuménica». También Benedicto XVI ha sido uno de los Papas que ha ido más lejos a la hora de estrechar lazos con el resto de confesiones cristianas y las distintas religiones del mundo. Para Francisco es determinante el diálogo de la caridad.

Se cumplen 25 años de la encíclica de san Juan Pablo II *Ut unum sint*. ¿Qué le debemos?

Es una encíclica fundamental. Fue la primera vez en la historia de la Iglesia que un Papa escribía una encíclica sobre el ecumenismo. Y además, el texto insiste en que el ecumenismo debe ser muy importante para todos los católicos. Su visión es muy válida hoy. Hizo una propuesta de diálogo con los otros cristianos sobre el primado de Roma que sigue vigente hoy. Para san Juan Pablo II, esto no era un obstáculo para encontrar la unidad ecuménica.

¿Cómo definiría el papel que está realizando el Santo Padre en la unidad de los cristianos?

El Papa subraya, de manera particular, que el diálogo con las demás confesiones cristianas es un camino que va más allá de las controversias teológicas y se hace concreto en el testimonio común del compromiso por los que sufren, por los pobres. También se refiere a menudo al ecumenismo de sangre. El Santo Padre

está convencido de que la sangre de los mártires nos aúna. No hay que olvidar que el 80 % de los asesinados por odio a la fe en el mundo son cristianos. Y donde los seguidores de Cristo son una pequeña minoría, se respira unidad y fraternidad. Hay que aprender de ellos.

En las últimas dos décadas ha crecido la migración a Europa de fieles de otras iglesias orientales, que provienen de países del este europeo y de Oriente Medio. La mitad más o menos son cristianos. ¿Cuál es la influencia de esta nueva realidad en las relaciones ecuménicas?

Las ha cambiado radicalmente. Hace 20 años, cuando se hablaba de diálogo ecuménico, este se circunscribía solo a los católicos y a los protestantes nacidos de la Reforma. Con mayor presencia en Europa de otras iglesias orientales, como la ortodoxa, el diálogo es cada vez más amplio. Esto es una riqueza. De hecho, la primera ruptura significativa y duradera del cristianismo se produjo con la Iglesia asiria de Oriente en el siglo V; si bien el primer cisma llegó en 1054 con la división entre oeste y este. Además, hay que tener en cuenta que hoy muchos fieles de la iglesia oriental viven en la diáspora y practican su fe en un contexto occidental.

¿Cuál es el desafío principal al que se enfrenta el ecumenismo?

Todavía no hemos encontrado una visión común del camino ecuménico. Tenemos que definir cuál es la meta, el objetivo para la Iglesia católica y para las iglesias ortodoxas. La perspectiva actual se reduce a la unidad visible de la fe de los sacramentos. Hay mucho en común en teología sacramental, pero tenemos que encontrar una meta conjunta que se base en el reconocimiento de Jesucristo por parte de todas las realidades eclesiales, y de una única Iglesia de Cristo.

Quisiera hablar también sobre el significado ético del ecumenismo y su función en el mundo.

El movimiento ecuménico tiene dos piernas. Una pierna para profundizar en la temática de la fe, y otra para responder a los desafíos éticos. En este sentido, es importante tener un diálogo sobre temáticas éticas. En el pasado el *leitmotiv* era que la fe divide y la obra une; pero hoy decimos más bien lo contrario, porque hemos podido profundizar mucho en la temática de la fe. Pero han llegado más tensiones por el frente ético. Es crucial tener un diálogo sincero y profundo en este sentido, porque si los cristianos en Europa no tienen una sola voz en una sociedad cada vez más secularizada, la voz será cada vez más débil y estará diluida.

Cáritas India / Cáritas Internationalis



Acto en una calle de Delhi vinculado a la presentación de la encíclica *Laudato si*

Las periferias, a la vanguardia ecológica

V. I. C.

De aquí a una década, hasta el lugar más recóndito de la Iglesia universal habrá puesto en marcha un plan para activar la conversión ecológica a través de un modelo sostenible. Al menos esa es la esperanza del sacerdote Jostrom Kureethadam, responsable del área ecológica en el Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral del Vaticano, y uno de los principales impulsores del año dedicado a la *Laudato si*, que plegará sus alas el próximo 24 de mayo de 2021. Pero lo que más sorprende es que, en esta tarea verde, las iglesias periféricas lleven la voz cantante. Dos ejemplos claros son algunas de las diócesis de Filipinas e India. «Es cuanto menos curioso que sean precisamente las iglesias locales de países en vías de desarrollo, que tienen menos recursos y no cuentan con la maquinaria de Occidente para hacer el cambio, las que podemos poner de ejemplo de buenas prácticas acordes con *Laudato si*», asegura el salesiano indio.

Fuentes renovables en Filipinas

En Filipinas la Iglesia avanza con pies de plomo hacia el uso de la energía solar. Las dos diócesis de la pro-

vincia de Bohol, en la región central de las Visayas –Tagbilarán y Talibón– han puesto en marcha dos importantes proyectos sobre ahorro de energía y fuentes renovables. No es raro ver paneles fotovoltaicos en los tejados de las parroquias, centros pastorales y escuelas, lo que «además de reducir el consumo de los edificios, dan testimonio del compromiso de los católicos con la protección del medio ambiente», asegura Kureethadam. En 2018 alcanzaron una meta importante de la que presumen con orgullo. Las 42 parroquias de la diócesis de Maasin cambiaron todo su modelo a energías renovables y se convirtieron en el primer territorio eclesialístico en el que todos los templos utilizan la energía solar.

La ciudad de Calcuta, en el este de India, fue una de las más afectadas por el ciclón Amphan en mayo de este año. Pero, gracias a la energía solar, han podido asistir a los damnificados en un momento en que los fuertes vientos y las lluvias torrenciales habían destruido los tendidos eléctricos. «Para India está claro que el camino de conversión ecológica es una prioridad. Debemos seguir su ejemplo», concluye el sacerdote del Vaticano.

Los que nos traen la fruta a la mesa

▼ La pandemia no ha hecho más que agravar la situación de los temporeros en nuestros campos. A las condiciones infrahumanas en las que viven se han unido los rebrotes de COVID-19, que amenazan con dejarlos sin trabajo ni ingresos. La Iglesia, una de las pocas instituciones que siempre ha estado cerca de ellos, intensifica su trabajo estas semanas

Fabian Simón



Un temporero inmigrante recoge fruta en la comarca de Cinca (Huesca) el pasado mes de junio

Fran Otero

En las últimas semanas, el foco de la opinión pública se ha puesto en una realidad invisible, la de los temporeros, los que hacen posible que frutas, verduras y hortalizas lleguen a nuestras mesas diariamente. Personas, en su mayoría migrantes, que hacen un trabajo que los nacionales ya no quieren realizar. Pero esta atención pública no ha sido para reconocer el trabajo que realizan en nuestros campos, incluso durante el confinamiento, sino para colocarlos en el disparadero como causantes de los brotes de COVID-19 que están teniendo lugar en las zonas del país donde trabajan.

Es cierto que se han producido contagios masivos entre temporeros, como también lo es que las condiciones en las que viven muchos de ellos sin que nadie tome cartas en el

asunto, al menos hasta que no han contraído el coronavirus, son infrahumanas. Los asentamientos con chabolas de plásticos y palés, la carencia de agua o la falta de unas mínimas condiciones de higiene son el día a día de muchos. Una situación que, además, no permite guardar las medidas de seguridad para evitar contagios.

Esta es, precisamente, una de las denuncias que la semana pasada hizo el defensor del Pueblo, Francisco Fernández Marugán, que pidió a administraciones y empresarios que busquen una solución para acabar con la situación de degradación en la que viven los trabajadores agrícolas, es decir, que se garanticen sus derechos laborales y tengan unas condiciones de habitabilidad dignas.

En lugares como Lepe (Huelva), donde uno de los asentamientos se ha incen-

diado, o Albalate de Cinca (Huesca), la situación ha sido tan crítica que las Fuerzas Armadas han tenido que intervenir para habilitar alojamientos.

Este último pueblo, Albalate de Cinca, se encuentra enclavado en la diócesis de Barbastro-Monzón, donde Cáritas Diocesana trabaja cada año de mayo a octubre –la temporada de la fruta– para acompañar, escuchar y orientar a estos trabajadores. Se los informa de sus derechos para que no sufran abusos por parte de los agricultores, se los acompaña al médico y se los provee de alimentos. Esta atención de la Iglesia es un denominador común en todas las regiones con un importante volumen de producción agrícola.

Lo bonito de este programa de Barbastro-Monzón, que atiende las comarcas del Cinca Medio y Bajo Cinca –to-

man en el nombre del río que baña la zona–, es la figura del mediador, un chico de Mali o Senegal que hace más fácil la comunicación con los temporeros. «Como habla los diferentes dialectos, logramos ser más cercanos. Es una figura muy importante, la pieza clave en el proyecto», afirma Ana Belén Andreu, secretaria general de Cáritas Diocesana de Barbastro-Monzón.

Este año esa figura la ocupa Ngoro Coulibaly, un chico de Mali que fue temporero y vivió dos años en un asentamiento. Las personas a las que acompaña son sus amigos y paisanos. Sabe de lo que habla y lo que se siente. Cuando recibe la llamada de *Alfa y Omega*, el lunes 27 por la mañana, se encuentra en el polideportivo de Albalate, donde han estado confinados las últimas semanas 29 temporeros que habían dado positivo por COVID-19, todos

asintomáticos. Fue él mismo y un técnico de Cáritas quienes dieron la voz de alarma después de comprobar en una visita rutinaria al almacén donde vivían hacinados que dos de ellos tenían una temperatura corporal alta.

Pasada la cuarentena, los quieren devolver al asentamiento. El sonido ambiente de la llamada deja constancia la tensión. «Están enfadados porque los quieren llevar de nuevo al almacén y ellos no están de acuerdo. Creen que primero lo tienen que rehabilitar. Además, muchos han perdido el trabajo que tenían y se preguntan quién les va a pagar estos 15 días», explica Coulibaly.

Situación de emergencia

En la vecina Lérida, todos los años tienen el mismo problema: llega más gente de la que se necesita para trabajar en la campaña de fruta dulce.

La opción de la regularización

La regularización de los migrantes en situación administrativa irregular ha sido una de las peticiones que más ha repetido la Iglesia durante este tiempo de pandemia, tanto en nuestro país como a nivel global. De hecho, en el Foro Migraciones y Movilidad Humana, organizado conjuntamente por la Conferencia Episcopal Española y la Universidad Pontificia Comillas, Fabio Baggio, subsecretario del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, dijo que una medida de estas

características «puede ser beneficiosa para todos».

También reiteró la necesidad de seguir poniendo el foco en las crisis humanitarias que ya existían antes de la pandemia y que siguen existiendo, de promover alternativas a la detención de inmigrantes y de defender la dignidad de los trabajadores.

«Esta crisis constituye una oportunidad para cambiar el sistema», aseveró. «El sistema mundial económico y social ha revelado

muchos fallos, con discriminaciones y asimetrías en la distribución de recursos muy evidentes. Hay que afrontar esta situación para volver con otra idea de sociedad y sistema internacional», explicó.

En opinión del cardenal arzobispo de Rabat, Cristóbal López, que también participó en la jornada, este nuevo orden mundial debe superar «los nacionalismos raquíuticos, miopes y egoístas» y cambiar la mentalidad sobre la movilidad y las migraciones, que «hay que dejar de ver como un problema para hacerlo como un fenómeno que es consecuencia de varios problemas».



el reparto de alimentos que realiza durante todo el año. Diez kilos de comida para una semana que preparan el sacerdote, un voluntario y Galo Pedro Oria, el diácono que está ahora en esa zona y que atiende a este semanario por teléfono. Cuenta que la si-

100.000 es la cifra estimada de temporeros que trabaja en nuestro país, muchos de ellos extranjeros. Según el Defensor del Pueblo, algunos se ven obligados a realizar esta labor en la economía sumergida

tuación de los temporeros allí es similar a la de otras zonas: viven en cabañas y asentamientos como pueden. Eso sí, el COVID-19 los ha respetado hasta el momento. Por si acaso, la parroquia ha cedido a la comarca una casa de espiritualidad por un precio simbólico para alojar allí a posibles contagiados.

Atención y mediación

En el sur, en la región de Murcia, Cáritas Diocesana de Cartagena lleva trabajando desde hace muchos años con los temporeros, aunque de una forma más específica los últimos cuatro. Su secretario general, Juan Antonio Illán, pone el dedo en la llaga cuando habla de lo invisible que es esta realidad o de las condiciones infrahumanas en las que viven. La labor que ellos hacen con los temporeros en las distintas zonas agrícolas de Murcia –recorren casi todo el territorio y en algunas hay producción todo el año– tiene una doble vertiente. La labor humanitaria, que hace frente a cuestiones de higiene y alimentación, un trabajo que se ha intensificado durante la pandemia; y también una labor de mediación con las administraciones y empresas para buscar una solución a la situación de estas personas.

Illán habla del orgullo de los murcianos por ser la huerta de Europa o de la importancia del sector agroalimentario para el PIB de la región. Una actividad que necesita la mano de obra de los temporeros y a los que, reconoce, «no estamos correspondiendo como sociedad».

Hacinados en una plaza de toros

F. O.

Melilla sigue siendo uno de los principales focos migratorios de nuestro país. De hecho, en pleno confinamiento, se mantuvo la llegada migrante. El grupo más numeroso, de 55 personas, lo hizo el 6 de abril, y desde entonces han llegado con cuentagotas hasta los 92 que se contaban la semana pasada. A estos, todos migrantes subsaharianos, hay que añadir los trabajadores transfronterizos que se han quedado bloqueados por el cierre de fronteras con Marruecos, o los menores que cumplieron la mayoría de edad y tuvieron que abandonar los centros habilitados para ellos.

Este importante volumen de personas, junto con la paralización de los traslados a la península, ha provocado que el ya de por sí masificado Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI) se llenase todavía más. Si su aforo es para 780 personas, ahora mismo están viviendo 1.400, una cifra que alcanzó los 1.600 durante el confinamiento.

De hecho, en este tiempo se tomó la decisión de que ya no ingresarían más personas allí y se habilitaron nuevos espacios. Los peor parados fueron los 92 subsaharianos. Primero instalaron, junto a otras 100 personas, en un complejo llamado V Pino, un lugar sin ventilación ni climatización, con tres retretes y una ducha en mal estado, con literas sin colchones, sin ropa de cama ni almohadas.

Según explica a Alfa y Omega María Vieyra, abogada del SJM en Melilla, fueron instituciones eclesiales –el propio SJM, Cáritas Málaga y la asociación Geum DoDou, promovida por dos congregaciones– quienes dieron respuesta a las necesidades

de higiene y alimentación, y ofrecieron atención jurídica.

Una labor que, a excepción de la entrega de comida, siguen realizando ahora que los chicos se encuentran en la segunda planta de la plaza de toros de la ciudad, también en condiciones muy precarias, hacinados y

«Esto está provocando cortes de agua continuos, pues las instalaciones no están preparadas para soportar un nivel de actividad tan alto. De hecho, estuvieron una semana sin agua, teniendo que ir a buscarla en bidones para aclarar el retrete cuando hacían sus necesidades», explica Vieyra.

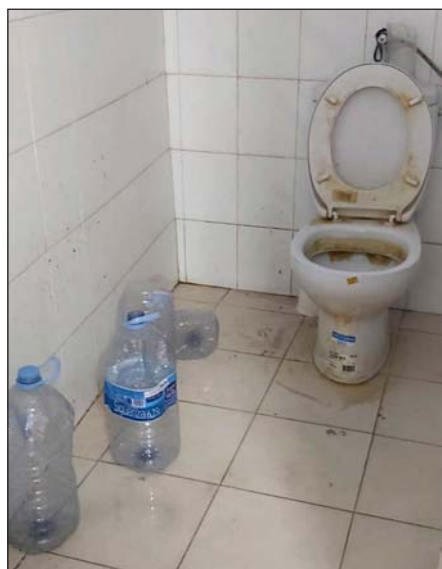
Muchos de los chicos que viven allí –confirma la abogada– reconocen que no pueden dormir por la noche por los olores nauseabundos, algo que, además, provoca que el ambiente esté cada vez más crispado.

El responsable de Cáritas en Melilla, Fernando Moreno, también da fe de la situación deficiente en la que viven estos migrantes: «Los estamos acompañando como podemos, pero no es un lugar adecuado ni para la atención humanitaria ni para los solicitantes de asilo». Cuenta que hace diez días, la secretaria de Estado de Migraciones estuvo en la plaza de toros, pero no visitó la zona de los subsaharianos, que esperaban que pasara por allí para mostrarle las condiciones en las que estaban viviendo.

Para Vieyra lo que está sucediendo es una cuestión de ética y de humanidad, pues las condiciones «son insalubres e indignas»; pero también de derecho, pues la mayoría son solicitantes de asilo y protección internacional, pues han llegado desde zonas de conflicto en Mali.

Desde la Red Migrantes con Derechos han instado al Ministerio del Interior a que autorice de nuevo los

traslados a la península para rebajar el nivel de ocupación del CETI y al Ministerio de Seguridad Social, Inclusión y Migraciones a que garantice unas condiciones dignas para los migrantes que están en Melilla.



Camas y baño en la plaza de toros de Melilla

sin medidas de seguridad. Como se puede ver en las fotografías que acompañan a este texto, las literas están dispuestas unas tras otras en los pasillos, y no hay luz ni ventilación. Además, solo hay un baño y dos duchas.

María Pazos Carretero



Exterior del real monasterio de Santa María de Guadalupe

Año Santo Guadalupense: «María es hogar y ternura»

▼ Con el lema *Y desde aquella hora la acogió en su casa*, el 2 de agosto a las 12:00 horas dará comienzo el Año Santo Guadalupense –que durará hasta septiembre de 2021– en el monasterio de Guadalupe. El arzobispo de Toledo, Francisco Cerro, presidirá una Misa de la mano de una Madre que «ayuda, sin descanso, a curar todas las heridas»

Carlos González García

«Celebrar el Jubileo en Guadalupe supone vivir un momento de gracia, porque es casa de oración, sanación, encuentro y reconciliación. [...] Peregrinaremos a la casa de la Madre para que allí nos ayude, nos acoja, nos bendiga y, sobre todo, nos proteja en todos los momentos de nuestra vida. Más aún en estas horas tan difíciles que estamos viviendo». Con estas palabras, el arzobispo primado de Toledo, Francisco Cerro, abre las puertas de una peregrinación que se celebrará desde el 2 de agosto hasta septiembre

de 2021, y que reunirá a personas de todo el país. Un año santo «que se está preparando con mucha intensidad, tal y como reconoce el prelado.

El jubileo se festeja cada vez que el 6 de septiembre cae en domingo, algo que sucede con la cadencia de seis, cinco, seis y once años (14 veces en cada siglo).

Los preparativos están en marcha por medio de comisiones interdiocesanas y diocesanas que pretenden «tocar varios puntos para que el peregrino gane el Jubileo y la indulgencia plenaria mediante la visita a la basílica de Guadalupe», donde se

apareció la Virgen María a un pastor a finales del siglo XIII. En segundo lugar, «debe rezar una oración y pedir por las intenciones del Papa». Y, por último, «ha de cumplir el sacramento de la Penitencia y de la Comunión». Es, en palabras del primado, «una experiencia profunda de Evangelio, de comunión y, sobre todo, de conversión».

Jubileo «marcado por el drama»

Guadalupe «es un lugar de gracia, como un río de vida y de luz –que es lo que significa Guadalupe–», descubre el arzobispo. «A todo el pueblo de Dios

se le ofrece la posibilidad de peregrinar como un lugar de encuentro con Jesús a través de su Madre». Se van a llevar a cabo muchísimas actividades de la mano de la Virgen de Guadalupe: «Desde hace años, el lugar acoge a multitud de personas de toda España. Deseamos que vuelva a ser un precioso encuentro con el Señor».

El arzobispo de Toledo recuerda, de manera especial, a los enfermos, a los que han perdido a sus seres queridos y a los que están viviendo la hora del dolor. «Se quiera o no –reconoce–, va a ser un Jubileo marcado por el drama que estamos viviendo». Por eso, «la gente acudirá allí como un lugar de sanación, con celebraciones comunitarias de la Penitencia». Habrá ocasión de escuchar «a tanta gente que está herida», y de «organizar algún funeral por las personas que han muerto en distintos lugares y no han podido vivir la oración final y la paz que tenemos al despedirnos».

Custodiar un tesoro tan grande, confiesa el prelado, «es una gran responsabilidad». «Siento temblor, temor y alegría», y «es una situación que mí me desborda». Por otra parte, «lo asumo con humildad y sencillez, sabiendo que queda mucho por hacer para dar a conocer el gran tesoro de Guadalupe que, sin ninguna duda, es la Madre de Dios». Ella, insiste, «convoca a todo tipo de personas, llama a ricos, a pobres, a humildes, a obreros, a personas que están pasándolo mal, a jóvenes, a familias, a consagrados...». Una convocatoria «a la casa de la Madre» y un año «que será verdaderamente de gracia en estos momentos que estamos viviendo».

Y lo hace de la mano del Papa san Juan Pablo II, pues «conmemoramos que estuvo allí hace 25 años, y vamos a celebrarlo en este contexto jubilar».

Guadalupe, como reconoce Cerro, «tiene todas las bellezas que se pueden tener: espirituales, artísticas y personales». Por ello, anima a todos a «atravesar la Puerta Santa de la basílica». Con cautela, pero con fe. Ojalá, recuerda el arzobispo, «nunca olvidemos que la Madre siempre es hogar, ternura y cariño, y Ella ayuda –sin descanso y con amor– a curar todas las heridas».

800 años de la consagración de la real colegiata de Roncesvalles

C. G. G.

El 17 de julio de 2020 se cumplieron 800 años de la consagración de la real colegiata de Roncesvalles. Con motivo de este VIII centenario, el Vaticano ha concedido el privilegio de un Jubileo que se extenderá hasta el 17 de julio de 2021.

«800 años son ocho siglos desde la consagración de esta iglesia, cumpliendo una misma función: recibir a los peregrinos y mantener el culto y la devoción mariana de toda la zona, que es algo muy importante», revela Bibiano Esparza, prior de la colegiata.

Este acontecimiento fue solicitado por el arzobispo de Pamplona y Tudela, Francisco Pérez. Y hoy, como relata Esparza, se hace realidad: «Este santuario, dedicado a Santa María, es un foco mariano inmenso y me siento feliz de estar custodiado por Ella en este lugar tan querido, visitado y venerado».

Mediante charlas, conferencias, conciertos, etc., ofrecerán un año cultural y espiritual muy intenso. «Cumplir ocho siglos aquí y dejarme custodiar por la Virgen –confiesa el prior– es una gracia impresionante de Dios», y «poder recibir a gente que viene a encontrarse con Ella es un verdadero regalo del Padre».

Miguel Ángel Bretos



Eucaristía de apertura del Año Jubilar

AFP / Pierre-Philippe Marcou



Personal sanitario con un enfermo de COVID-19 en la UCI del hospital La Paz de Madrid, el pasado mes de abril

«Los sanitarios deben formular lo vivido»

▼ Tras prestar «un espacio de escucha» durante el Estado de alarma, la Unidad de Intervención Psicosocial de la Universidad Pontificia Comillas ultima grupos de apoyo y sesiones de terapia gratuitos

Rodrigo Pinedo

«En el personal sanitario, a nivel fisiológico hemos encontrado dificultad para conciliar el sueño, estado de ánimo de alarma, problemas de apetito, y a nivel cognitivo son muy frecuentes los pensamientos intrusivos, que uno no puede controlar. A nivel emocional hemos visto ansiedad y estrés elevados; también tristeza y rabia...». Lo cuenta Virginia Cagigal, directora de la Unidad de Intervención Psicosocial (UNINPSI) de la Universidad Pontificia Comillas.

Con el apoyo de la Compañía de Jesús, pocos días después de que se decretara el Estado de alarma y anticipándose a la que se avecinaba, pusieron en marcha «un espacio de escucha para personal sanitario». En los peores momentos de la pandemia, profesionales de la psicología, tanto propios como de otras entidades con las que colaboran –entre ellas, la Uni-

versidad Pontificia de Salamanca–, dieron «soporte emocional» a médicos, enfermeros, celadores, auxiliares e incluso personas del mundo sociosanitario, como las residencias.

Cagigal explica que es «esperable» que el ser humano «experimente cierto tipo de respuesta a nivel fisiológico-cognitivo cuando las cosas están



Virginia Cagigal
directora de la UNINPSI

Si no se acompaña bien, «puede haber posteriormente un trastorno de estrés postraumático» u otras complicaciones

siendo dramáticas alrededor», porque «hay empatía y conexión con lo que está ocurriendo». En este caso, agrega, «son profesionales en marcha, saludables conocedores de su trabajo, y las reacciones han sido normales», pero también «es cierto que esta crisis

ha sido peor para ellos por el riesgo: han estado expuestos tremendamente, sin las protecciones necesarias al principio, y surgen los miedos a contagiar a la familia».

Si estas situaciones se acompañan bien, «las aguas vuelven a su cauce», pero, si no, «puede haber posteriormente y a medio plazo un trastorno de

estrés postraumático» u otras complicaciones, advierte la psicóloga. Por ello, a mediados de septiembre arrancarán unos grupos de apoyo gratuitos, con el patrocinio de la banca digital MyInvestor. La idea es que haya un espacio tanto presencial como online

¿Cómo combatir la incertidumbre?

1. Apoyarse en las personas del entorno, con las cautelas sanitarias.
2. Buscar espacios libres de preocupación y de angustia.
3. Dedicar tiempo a lo lúdico y a la creatividad, que promueve resiliencia.
4. Tener una perspectiva de sentido. En la medida de lo posible, confiar en la capacidad de salir adelante del ser humano: volveremos a ver el sol.

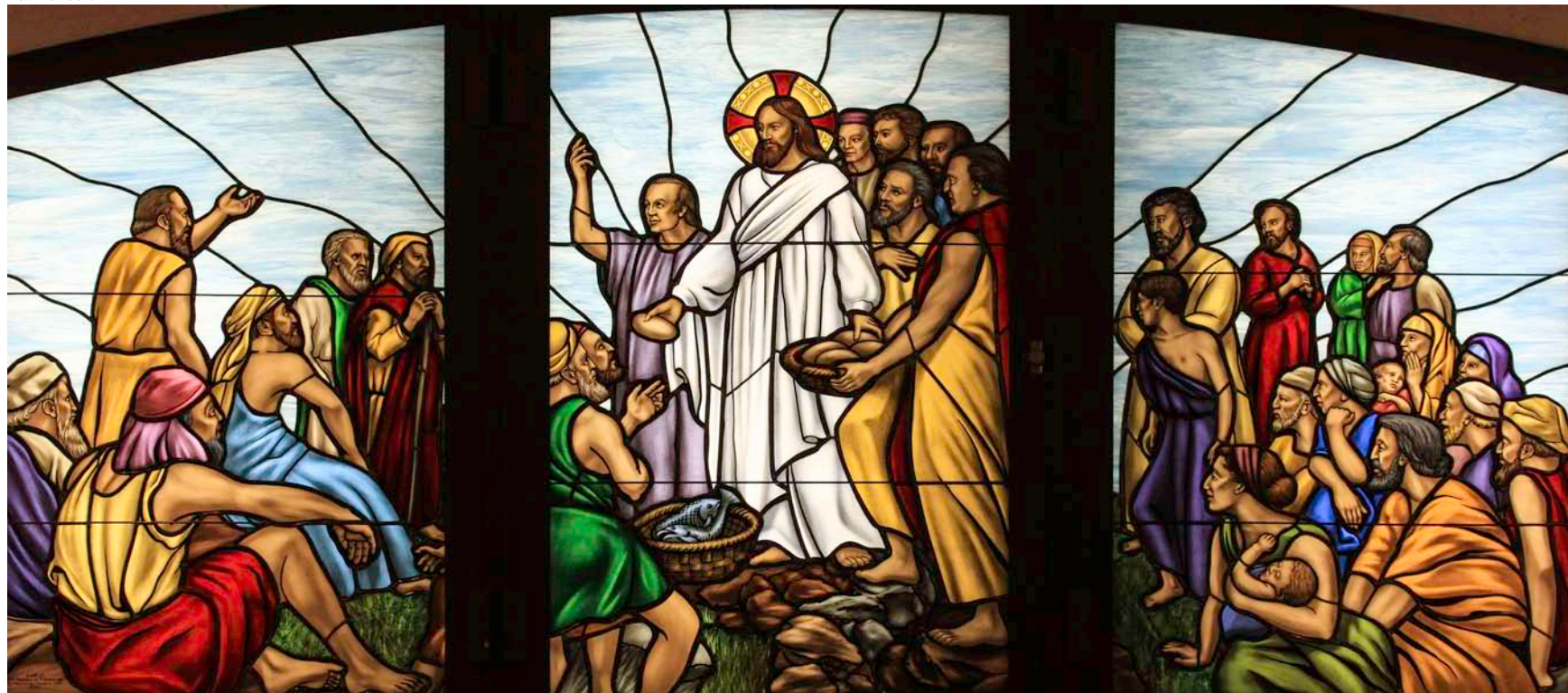
para «formular lo vivido y prevenir y anticipar situaciones similares», y también habrá «terapia gratuita a profesionales que hayan estado directamente implicados en la crisis del COVID-19 y a sus familias».

—Ahora que está habiendo rebrotes, ¿qué pasará con los médicos si estalla una nueva crisis sanitaria?

—Un buen porcentaje de los profesionales nos transmiten algo de calma porque se sabe más de la propia enfermedad y hay, por tanto, más disponibilidad para actuar inmediatamente. Pero es cierto que las personas que ya sumen experiencia dolorosa, crítica o traumática, dependiendo del grado de cómo lo viva cada una, puede disparar cierta sintomatología y cierto malestar. Por eso nos parece tan importante este soporte.

Conscientes de que «la situación actual es muy difícil» porque «está teniendo esta especie de cola de cometa, con efectos posteriores y mucha incertidumbre», y de que «al ser humano le desestabiliza la incertidumbre», el no tener el control y poder anticipar, UNINPSI va a seguir trabajando en distintas propuestas para acompañar ya no solo a profesionales, sino a todo tipo de personas. Se sumarán a otras iniciativas lanzadas durante la pandemia, como el teléfono de escucha para personas solas y los cuestionarios en línea para ayudar a los padres con los problemas de conducta de sus hijos o para que los adultos se conocieran mejor.

Lawrence OP



Multiplicación de los panes y los peces. Basílica de la Inmaculada Concepción, en Washington (Estados Unidos)

XVIII Domingo del tiempo ordinario

«¿Por qué gastar dinero en lo que no alimenta?»

El título que encabeza estas líneas no procede del Evangelio, sino de la primera lectura del próximo domingo. Sin embargo, toca de lleno un tema central que aborda el pasaje de san Mateo. Tenemos ante nosotros uno de los seis relatos de la multiplicación de los panes, uno de los textos más atestiguados de la tradición evangélica, algo que muestra la amplia resonancia que tuvo en los discípulos desde las primeras comunidades y que, al mismo tiempo, ha influido tanto en la comprensión de la Eucaristía a través del vínculo pan-Eucaristía. Pero no solo. El pasaje presenta al mismo tiempo las claves fundamentales para entender cómo es cualquier don que Dios da a los hombres.

La condición es la escucha

El marco en el que se desenvuelven este episodio y, en consonancia con él, la primera lectura, está dominado por la riqueza y, en cierta medida, por el exceso. Y no solamente de los dones que Dios nos da, sino también de las personas que van a beneficiarse de los mismos. Y este es un dato interesante. Aunque tenemos ejemplos de signos realizados en ámbitos particulares o familiares, como, por ejemplo, en las bodas de Caná, la multiplicación de los panes se realiza ante la «multitud». En ese grupo caótico de personas están representados todos aquellos que, a lo largo de los siglos, han sido y están siendo beneficiados por la acción de Dios. No resulta difícil imaginarnos la escena, con

personas de todo tipo y condición, y con varios puntos en común: no pertenecen a un grupo privilegiado, humanamente hablando; se han encontrado con Jesús; y están necesitados, no solo de alimento, sino, ante todo, de compasión, de salud o de esperanza. Lo que a los ojos de los discípulos, en el diálogo con Jesús, puede ser considerado como una masa informe, reflejada en el término «multitud», para Jesús es, sin embargo, objeto de un amor particular. De hecho, lo primero que hizo el Señor al desembarcar es compadecerse de ellos y curar a los enfermos. Así pues, es evidente que la acción de Jesús no busca en primer término cumplir con sus oyentes, realizando una especie de acto de cortesía para que vuelvan a sus casas cenados. Pero tampoco pretende únicamente proporcionar un alimento meramente físico. Cuando la primera lectura, de Isaías, hace una llamada a los sedientos y a los que no tienen dinero y les dice: «inclinad vuestro oído, venid a mí: escuchadme y viviréis», está proclamando qué es lo que sacia de verdad el corazón de hombre. El profeta se refiere con claridad a la Palabra del Dios como el verdadero alimento a través del cual tendremos vida. La condición, pues, para ser alimentado, es la escucha.

«Comieron todos y se saciaron»

Uno de los puntos que más destacan en el Evangelio de este domingo es el manifiesto paralelismo entre algunas de las expresiones utilizadas en el mis-

mo y la celebración eucarística. Las locuciones «alzando la mirada al cielo» y «pronunció la bendición», así como los verbos «tomando», «partió» y «dio» revelan una nítida asociación entre la multiplicación de los panes y la celebración eucarística. Además, este alimento se presenta como el que es capaz de saciar realmente. Frente al lugar desierto en el que se realiza el milagro, que concuerda con el lugar de los sedientos de la lectura de Isaías, Jesús se ofrece como el que puede colmar el hambre y la sed más profunda. Para ello pronuncia una bendición dirigida al Padre, a modo de acción de gracias de quien reconoce la desproporción entre lo poco que tiene y lo mucho que puede recibir de Dios. Este elevar la mirada al cielo, esperándolo todo del Señor, corresponde con la hondura y confianza con las que debe nacer la oración cristiana. A pesar de que la seguridad de que Dios va a otorgarnos su don debe prevalecer en nuestra oración, Jesús nos pide también colaborar con él. El «dadles vosotros de comer» supone una nítida llamada, en primer lugar, a ser conscientes de que podemos colaborar con la acción de Dios en beneficio de los hombres y, en segundo lugar, a ser testigos con nuestra propia vida de la compasión y misericordia que Dios realiza en nuestro favor.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan Bautista se marchó de allí en barca, a solas, a un lugar desierto. Cuando la gente lo supo, lo siguió por tierra desde los poblados. Al desembarcar vio Jesús una multitud, se compadeció de ella y curó a los enfermos. Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle: «Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren comida». Jesús les replicó: «No hace falta que vayan, dadles vosotros de comer». Ellos le replicaron: «Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces». Les dijo: «Traédme los». Mandó a la gente que se recostara en la hierba y tomando los cinco panes y los dos peces, alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente. Comieron todos y se saciaron y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos 5.000 hombres, sin contar mujeres y niños.

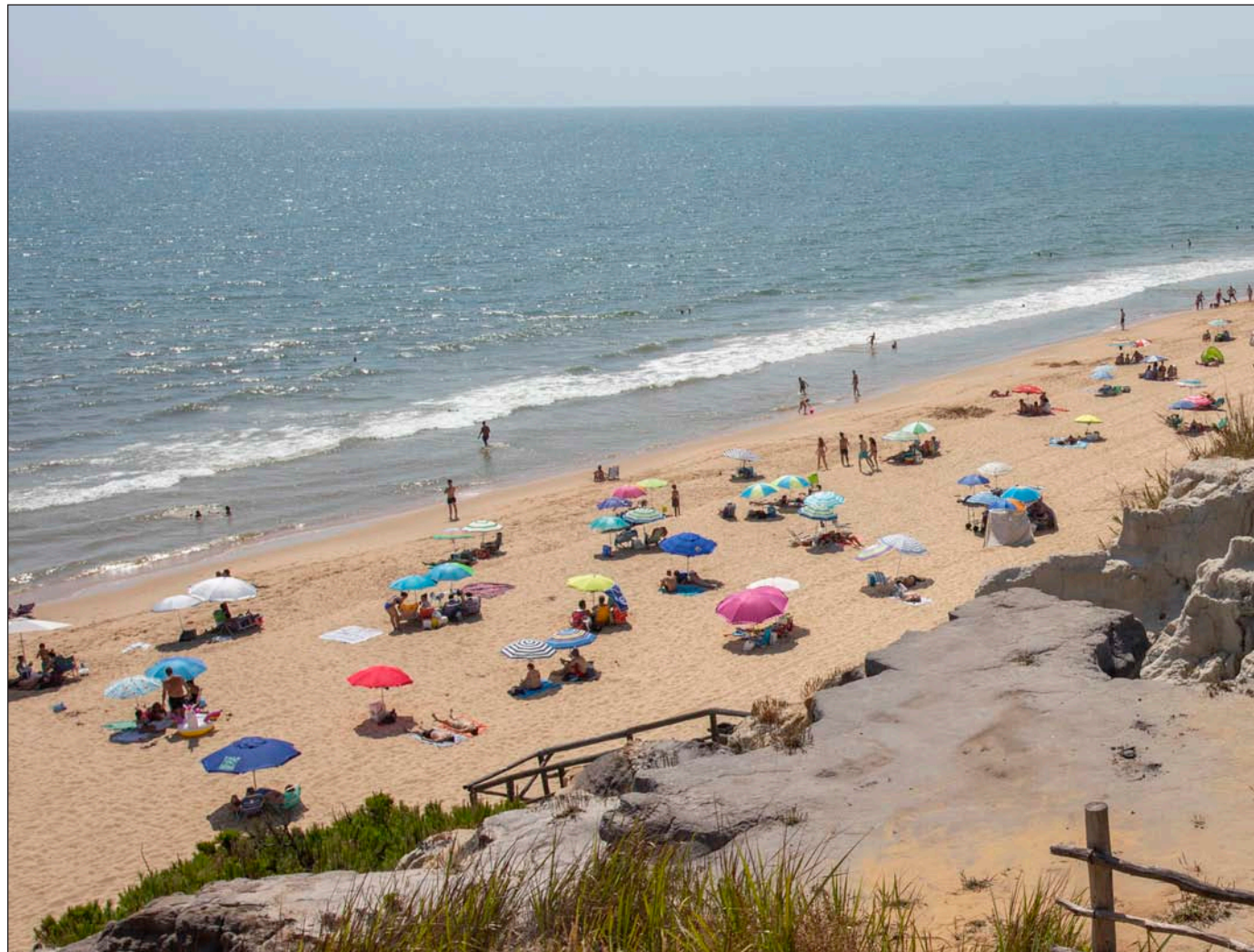
Mateo 14, 13-21

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

También en verano anunciamos a Jesucristo

▼ Tienes un tiempo maravilloso para pensar y descubrir que estás llamado a anunciar y llevar al mundo la salvación de Jesucristo. ¿Cómo lo puedes hacer en estas momentos? Sabiéndote responsable de la vida de los demás

Alberto Díaz



Veraneantes mantienen la distancia de seguridad en la playa de Almonte (Huelva), el pasado 18 de julio

Este verano, en el que algunos ya estáis de vacaciones y muchos quizá tenéis que quedaros en vuestras casas, está marcado por la pandemia. El coronavirus nos ha hecho experimentar a todos que somos vulnerables, pero también que está en nuestras manos reducir el peligro para otros. Allí donde estemos, se nos llama a vivir con una responsabilidad máxima al lado de los demás y a animarnos a la esperanza de días mejores.

En el caso de los cristianos, estos días son una nueva oportunidad para tomar conciencia de la gracia que

supone ser bautizados y enviados. Siente la inmensa tarea que el Señor te regaló el día de tu Bautismo, pues ese día también te hizo misionero. Tienes un tiempo maravilloso para pensar y descubrir que estás llamado a anunciar y llevar al mundo la salvación de Jesucristo. ¿Cómo lo puedes hacer en estos momentos? Sabiéndote responsable de la vida de los demás. Descubre que, ante el virus que nos amenaza y nos infecta, no podemos seguirnos considerando amos, dueños, señores, olvidando que en realidad somos meros administradores de lo crea-

do. Ello nos debe de llevar a vivir en un respeto total a los demás, a procurar el bien del otro, a descubrir que las trasgresiones en el cuidado del otro provocan desorden y amenaza en la vida de los demás. Es hora de responder con fuerza y autenticidad a aquella pregunta que sigue haciendo Dios: «¿Dónde está tu hermano?». No podemos hacer nada sin pensar cómo repercute al otro. Aprendamos a aceptar los límites que tiene nuestra propia libertad.

Durante la pandemia nos hemos hecho conscientes de nuestra fragilidad, finitud y vulnerabilidad. También

hemos redescubierto la gran sed que hay en el ser humano de Dios. Muchas veces es inconsciente, pero la sed de Dios existe. El gran hito de la historia es la llegada del Hijo de Dios a esta tierra: hay que volver a contemplarlo, hay que anunciarlo... Para hacerlo, como dice el Papa Francisco en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, hay que estar abiertos al Señor y a los demás: «Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás. Ya no entra en los pobres. Ya no se escucha la voz de Dios. Ya no se goza de

la alegría de su amor. Ya no se palpita el entusiasmo por hacer el bien».

La sociedad tiene derecho a que los bautizados llevemos, en estos momentos de la historia, el mensaje de Jesucristo con energía y valentía. Nuestro mundo está hambriento y sediento de Dios. Sí, también allí donde pasas el verano. No se trata de imponer, sino de orientar:

1. Bienaventurado si anuncias sin miedo que Dios quiere al ser humano, que Jesucristo se hizo presente en el mundo por ti. Conmuévete ante esta realidad.

2. Bienaventurado porque eres misionero si vives en comunión. Escucha a Jesús que te dice: «Que todos sean uno para que el mundo crea».

3. Bienaventurado si sabes dialogar con quien te encuentras, llevando a cada cual la verdad, la justicia, el amor, la misericordia.

4. Bienaventurado si eres profeta, es decir, si anuncias algo grande: que la vida tiene sentido, que somos hijos de Dios, que la vida no acaba.

5. Bienaventurado si cada día tomas más conciencia de que ser bautizado es unirse a Cristo y asumir el compromiso de vivir de Él, de darlo a conocer con tu vida.

6. Bienaventurado si haces ver por tu vida que eres sal de la tierra y luz del mundo, si das sabor y resplandor.

7. Bienaventurado si eres misionero y tienes pasión por la misión, ya que tu vida es de convertido, de nacido a una vida nueva que interpela y suscita asombro.

8. Bienaventurado si reconoces que vivir en una comunidad humana en riesgo exige una ética que nos insta a abordar todas las estructuras de pecado que existen. El bien común de nuestro mundo no puede lograrse sin una verdadera conversión de las mentes y corazones.

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

«Bergoglio es mi mentor»

▼ El rabino Sergio Bergman participó durante ocho años en la política argentina, pasando de diputado a ministro, y regresó a la vida religiosa al ser elegido presidente de la Unión Mundial para el Judaísmo Progresista. Habla con *Alfa y Omega* sobre los motivos que le llevan a ser discípulo del Papa Francisco y su posición sobre la situación en Palestina

Lucas Schaerer
Buenos Aires

«A Bergoglio le llamo mi rabino», afirma Sergio Bergman, responsable de la primera sinagoga de Argentina. Bergman espera en mayo del próximo año instalarse en Jerusalén para presidir la Unión Mundial para el Judaísmo Progresista (WUPJ), entidad que agrupa a 1,8 millones de personas, de 1.200 congregaciones diferentes, en siete regiones del planeta.

«En el sentido más auténtico y teológico de la Escritura, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, el término *rabi* significa maestro. El maestro común que tenemos judíos y católicos sigue siendo Jesús», explica a *Alfa y Omega* el rabino, que tras un ciclo de cargos políticos que duró ocho años, volvió al sendero religioso.

Uno de los países con mayor presencia en el mundo de la diáspora judía es Argentina. De hecho, sufrió dos atentados aún impunes: en el año 1992 un furgón explotó frente a la embajada israelí en Buenos Aires, y dos años después otro coche bomba fue enviado contra la Asociación Mutual Israelita (AMIA). Reclamar justicia llevó al rabino Bergman a convertirse en un referente cívico, y en la crisis que desmoronó a Argentina en 2001, cruzó su camino con el entonces cardenal primado y arzobispo de Buenos Aires. Desde entonces Bergoglio y Bergman realizaron distintas acciones públicas y colaboraron hasta el punto de prologar –el entonces cardenal– el libro *Argentina ciudadana* del rabino.

Los caminos entre ambos se bifurcaron. La división fue la política. «Pensálo», fue la recomendación del arzobispo porteño cuando el rabino le contó sus aspiraciones. El

jesuita siempre consideró que los religiosos no deben abandonar los templos. El rabino ingresó en el partido PRO, de derecha, que lidera Mauricio Macri. Primero fue legislador porteño, luego diputado nacional y, en 2015, asumió el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible.

Política iluminada por la fe

En la residencia Santa Marta cuentan que el Pontífice recibió con agrado la carta del rabino, en la que le anticipaba que volvía al templo y que había sido el primer latinoamericano en ser elegido presidente de la WUPJ. En una misiva de vuelta, Francisco le expresó que todo aprendizaje –en referencia a su paso por la política–, trae una maduración y que su camino es la fe.

«La tierra debe ser partida y repartida para que dos estados soberanos, dignos e independientes, convivan como hermanos»

«El Papa Francisco es quien me enseñó que la espiritualidad puede iluminar una política cívica comprometida con el bien común, con los excluidos, los olvidados, los oprimidos... con aquellos sobre los que predicamos nuestras tradiciones bíblicas y religiosas». Bergman agrega que «para entender el modelo de liderazgo de un jesuita se debe ver lo que Bergoglio hizo en Argentina y hace hoy en el mundo. Es un jefe de Estado que no tiene la pretensión de extensión territorial o de poder económico, de imponerse

por la fuerza, pero sí de imponerse por la potencia espiritual de su mensaje». Hoy en día «no veo líderes en el mundo de la escala de Francisco», asegura. «Verle en Roma caminando en medio de la pandemia, era ver lo que hacía aquí, viajando en autobús o en metro. Es un tipo revolucionario, un maestro de los gestos». El rabino recuerda especialmente «el gesto pas-cual de lavar los pies, que para él es una manera de vivir, no un ritual. Pero, al mismo tiempo, está en el trono de Pedro, lo que significa que esa forma de vivir es un gesto auténtico de humildad y servicio; tiene mucha potencia».

El rabino confiesa que en el 2013 había escrito un libro sobre Bergoglio, pero que no podía publicarlo porque estaba en campaña electoral. *Un Evangelio según Francisco*, se titula, y plantea tres capítulos que describen a Bergoglio como maestro, líder y estadista.

El Papa y los rabinos

La relación del Papa Francisco con los rabinos en Argentina incluye a Abraham Skorka, con quien compartió un programa de televisión y el luego libro *Biblia, diálogo vigente*, o al gran rabino de la comunidad sefardí de Buenos Aires, Isaac Sacca. «Los rabinos hablamos más con Bergoglio que entre nosotros», asegura Bergman. «Él es un ecuménico pleno».

Por último, el titular de los judíos progresistas del mundo aseguró que piensa igual que el Papa respecto a que Palestina debe ser Estado. «Somos muchos los que, justamente siguiendo su magisterio, no tenemos dudas que la vida es santa. Por eso creemos que la tierra debe ser partida y repartida para que dos estados soberanos, dignos e independientes, Palestina e Israel, convivan como hermanos».



Juliana Morell, la monja prodigio

▼ Juliana Morell se convirtió en el eje en el que confluyeron diversas órdenes religiosas, damas católicas de la alta nobleza francesa e italiana, la propia reina de Francia, Ana de Austria, o los Papas Paulo V y Urbano VIII. Sin duda, su labor como priora, enfatizando una religiosidad activa basada en la caridad y las obras, ayudó a superar el caos imperante de las guerras de religión y la polarización en una Francia agrietada por las guerras sangrantes entre protestantes y católicos

Universidad Abat Oliba CEU



Juliana Morell. Biblioteca Ceccano de Avignon (Francia)

Vivimos tiempos de extraordinario interés por la biografía. Se escriben biografías autorizadas y no autorizadas, memorias personales y relatos de vidas de otros, ahondamientos íntimos que intentan penetrar en el mundo interior y perfiles políticos que, sobre todo, pretenden reflejar la proyección pública del personaje-objeto de interés, hagiografías laudatorias o auténticos panfletos críticos.

Hoy ya no nos movemos, en el ámbito de la biografía escrita, solo desde la óptica ideológica. Tras tantos años de hegemonía masculina, actualmente, se viene recuperando la memoria de mujeres olvidadas, marginadas, desconocidas...

De entre todas ellas emerge la figura de Juliana Morell (1594-1654), que generó una atención especial en la Europa de comienzos del siglo XVII por su condición de niña prodigio, con grandes sabios que acudían a verla y ponderaban sus virtudes intelectuales. Muchos años después de su muerte, a mediados del siglo XIX, se convirtió en icono de la *renaixença* catalana, lo que supuso su registro en el paraninfo del rectorado de la Universidad de Barcelona.

De ella ha interesado tradicionalmente su rol de niña excepcional, dominadora de múltiples lenguas, filosofía y ética, ciencias y hasta música. Toda una superdotada dominada por su padre, un finan-

ciero de origen judeoconverso que tuvo que huir de Cataluña instalándose en Francia a finales del siglo XVI.

Presionada por su padre

En el libro he ahondado en el grado de coerción ejercida por el padre sobre la hija, exhibiéndola públicamente, con el fin de recuperar la reputación perdida a costa de la fama de la brillante adolescente. También ahondo en el hartazgo de ella respecto al mundo cortesano que el padre le proveía, donde las mujeres podían exhibir sus conocimientos pero no adquirir, necesariamente, respetabilidad. Ello contribuyó a que la joven saliera de la órbita paterna a los 16 años

para entrar en el convento dominico de Santa Práxedes de Avignon (en 1609). La decisión de Juliana fue fruto, también, de la conjunción de diversos sectores de la Iglesia para convertirla en referente fundamental de un nuevo catolicismo francés, alejado de las efusiones sensoriales –en un tiempo de derroche de las mismas–, con voluntad de distanciamiento del misticismo hispano del que Pierre de Bérulle y Barbe Acarie habían sido buenos difusores en Francia.

Juliana se convirtió en el eje en el que confluyeron diversas órdenes religiosas, damas católicas de la alta nobleza francesa e italiana, la propia reina de Francia,

Ana de Austria, o los Papas Paulo V y Urbano VIII. Sin duda, su labor como priora, enfatizando una religiosidad activa basada en la caridad y las obras, ayudó a superar el caos imperante de las guerras de religión y la polarización en una Francia agrietada por las guerras sangrantes entre protestantes y católicos. Para no desviarse del camino de perfección cristiana, a sus novicias les mostraba la trascendencia en el control de las emociones y la renuncia de lo material, con gran reticencia a los arrobos. En el trato diario, defendía comunicar dulcemente, pausadamente y en voz baja, con modestia, sin interrumpir al interlocutor y sin mirar ni aquí ni allá, ni elevar los ojos, ni mover la boca, ni las piernas, ni la cabeza, ni gesticular con las manos para no desviar la atención del receptor. ¿Quién mejor que ella que había hablado en público tantas veces?

Solo llegó a venerable

Todo ello en un escenario de replanteamiento de la Contrarreforma en el que Juliana, influenciada por Francisco de Sales, intentó recatolizar la Francia meridional, ejerciendo un notable apostolado como priora. Una sabia que renunció a la exhibición del conocimiento oral para dedicarse a la traducción de la obra de san Vicente Ferrer, y a escribir tratados para educar a sus compañeras y a la sociedad de la época, con una inteligencia emocional sin delirios místicos y con un racionalismo, ejercido impecablemente, que la llevó a conectar con las fuerzas espirituales de su tiempo, aplicando un modelo católico en el que se unía la ortodoxia reguladora y la proyección social.

Es curioso que nunca haya sido postulada a la beatificación o canonización (si llegó a la condición de venerable), reuniendo todas las dotes de ejemplaridad que puedan considerarse canónicas para su elevación a los altares.

Rosa M^a Alabrús Iglesias

Profesora titular de Historia Moderna y directora de la cátedra Rey Martín el Humano, conde de Barcelona, en la Universitat Abat Oliba CEU. Autora del libro *Juliana Morell. De niña prodigio a maestra de las emociones* (Arpegio)

He visto a Tutankhamón

▼ La exposición *Tutankhamón: la tumba y sus tesoros* exhibe más de 1.000 piezas elaboradas por artesanos que replican los tesoros que Carter encontró, en 1922, al excavar la tumba del misterioso faraón. En un deslumbrante recorrido, el visitante puede admirar las sucesivas cámaras que acogían la momia del emperador y los objetos que lo acompañarían en su viaje al más allá. La reproducción de la famosa máscara preside esta magnífica muestra



Ricardo Ruiz de la Serna

En esta exposición hay un tesoro, una maldición, un emperador, una muerte misteriosa y un magnífico aire acondicionado para el verano madrileño. Solo podemos agradecer a Semmel Concerts Entertainment y a Sold Out, los organizadores de *Tutankhamón: la tumba y sus tesoros* que nos hayan acercado esta prodigiosa muestra que reproduce al detalle las joyas del sepulcro faraónico.

En efecto, de la mano de este hallazgo, recorreremos la civilización del Egipto Antiguo partiendo de las palabras de Heródoto: «Egipto es un don del Nilo». Remontando el río, gracias a los paneles, los vídeos y las reproducciones perfectamente iluminadas, nos vamos adentrando en la cosmovisión de aquel pueblo que sometió a Israel a esclavitud y que padeció las plagas, el terror y la destrucción del Ejército del faraón con todos sus caballos, sus carros y sus jinetes. Esta es la tierra a la que la Sagrada Familia escapó cuando Herodes buscaba al recién nacido para matarlo y aquí están, pues, los paisajes que el Señor vio de niño. ¿Cómo no vamos a maravillarnos con estas fotografías, con estos objetos y con esta asombrosa tumba?

Porque aquí venimos a ver la tumba del faraón más misterioso de la Historia: Tutankhamón, que fue entronizado en 1332 A. C., cuando solo tenía 9 años. Hijo del hereje Akhenatón, que instauró como único culto el del dios Atón y abolió los demás, el joven faraón vivió poco, pero logró revocar la reforma de su padre antes de morir por circunstancias no esclarecidas por completo. Se piensa que pudo ser por causas naturales –una infección de rodilla– pero no estamos aquí para convertirnos en forenses, sino en arqueólogos como Howard Carter. Ellos son, junto al emperador, los verdaderos protagonistas de este drama.

Howard Carter (1874-1939) nos fascina porque tiene una pasión: Egipto. Desde niño le atrae el desierto, las pirámides y el Valle de los Reyes, que acoge las misteriosas tumbas de los señores del Alto y el Bajo Nilo. Viaja a Egipto para excavar, se arruina, malvive como guía turístico y, cuando todo parece perdido, conoce a lord Carnarvon (1866-1923), que en realidad se llamaba George Edward Stanhope Molyneux Herbert. Era noble, rico y culto, tres cosas muy convenientes para Carter. Se conocieron en 1909 y, a partir de 1917, el V conde de Carnarvon financió la excavación de Carter en busca de la tumba de este faraón huido, oculto en algún lugar del Valle de los Reyes desde hacía más de 3.000 años. En el último intento, cuando los fondos se acababan y se acababa también la paciencia de lord Carnarvon, en noviembre de 1922, los operarios egipcios encontraron algo que ahora se nos muestra, aquí, en esta exposición dorada, radiante ante nuestros ojos.

«Veo cosas maravillosas»

El visitante, pues, debe prepararse para el asombro y el prodigio. Debe despojarse de la actitud del turista fugaz –ese que pasa por los sitios no para ver, sino para contar que ha visto– y revestirse de viajero, aventurero y arqueólogo. Camine despacio hasta la antecámara. Vea el fastuoso tesoro abigarrado. Vea las dos figuras que custodian la entrada a la siguiente cámara. Asómese con Carter por el agujero que un juego de luces le va abriendo. No se ve nada. Vaya dejando que la luz penetre poco a poco. Adéntrese en las cámaras –la exposición las denomina *capillas*– en las que nadie ha entrado en 32 siglos. Los muros están policromados. Tiene usted ante sí el viaje al reino de los muertos, que las explicaciones de la exposición van desplegando ante usted: la magia, los rituales, el periplo terrible que ha de conducir al faraón a un nuevo territorio.

Todo se va volviendo colorido, reluciente, dorado, rojizo y muy bello. Vemos los sarcófagos, uno en el interior de otro, hasta llegar a la máscara que recubre la momia. Es una reproducción perfecta de esta joya de 12 kilos y medio de oro macizo. Carter tardó tres años en llegar hasta ella porque tuvo que ir desmontando las sucesivas cámaras que recubrían los sarcófagos. Los amantes del teatro clásico sabemos que la máscara revela al mismo tiempo que oculta.

Fechas de la exposición

Pueden visitarla hasta el 2 de noviembre en el pabellón 5.1 de IFEMA.

Esta pieza nos habla de una civilización muy avanzada, de una visión del mundo de ultratumba tan rica y compleja que algunos de sus símbolos aún nos son desconocidos, y de una creencia en el más allá que llevaba a un emperador a enterrarse con un deslumbrante tesoro y a protegerse con criaturas mágicas cuyas alas lo envolvían.

El viajero ha llegado, pues, de la mano de esta exposición que me ha entusiasmado, a un reino que no está únicamente en un lugar –el Nilo, Egipto, el Valle de los Reyes– sino en la memoria de la infancia, en el país donde todo es posible y cada día es nuevo. Hemos soñado con ver este rostro que ha vencido al tiempo y con comprender este mundo maravilloso que ahora nos revela sus secretos. Hemos visto a Tutankhamón en una réplica tan perfecta que parece mirarnos desde el más allá. Egipto es también la tierra en la que José interpretó los sueños del faraón. Gracias a esta exposición, podemos recordar que también es la tierra de nuestros sueños.

Tutankhamón les espera.

Tribuna

Iglesia y sociedad en la pospandemia

▼ Cuando la Iglesia se pone a la escucha del otro y dialoga con él, este le acaba devolviendo su mejor yo. La doctrina social de la Iglesia no es solo propiamente *de* ella, sino que se revela como instrumento apto para el diálogo con todas las sensibilidades

Vulnerabilidad universal, catástrofe inédita, vivencia de extinción humana al mismo tiempo y en todo el planeta, interdependencia, gran incertidumbre, queríamos ser como dioses y se nos ha caído el chiringuito con nosotros dentro, todos somos responsables de todos... Estas son algunas de las expresiones que más se han repetido en los grupos de trabajo sobre Iglesia y sociedad en la pospandemia. Replicando las comisiones de trabajo encomendadas por el Papa al cardinal Turkson, el arzobispo de Madrid, cardinal Carlos Osoro, encargó a la Vicaría para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación la creación de varios grupos que reflexionasen sobre el día después. Con este motivo, más de 40 hombres y mujeres, de diversos estados eclesiales, procedencias y convicciones han formado parte activa de estos grupos.

La primera feliz paradoja que ha producido esta iniciativa es que, cuando la Iglesia se pone a la escucha del otro y dialoga con él, este le acaba devolviendo su mejor yo. La segunda es el redescubrimiento de que la doctrina social de la Iglesia no es solo propiamente *de* ella, sino que se revela como instrumento apto para el diálogo con todas las sensibilidades. En efecto, desde el sector no creyente se insistía en que la Iglesia no puede abandonar su mensaje religioso y debe formular sin ambages los postulados de la DSI.

Los cinco grupos se han reunido durante junio y parte de julio. El primero de ellos ha trabajado sobre atención a las urgencias y nuevas necesidades emergentes. Ha analizado desde diversos puntos de vista la pastoral social que se lleva a cabo en la diócesis, ajustando prioridades y la necesidad de converger en un trabajo más conjuntado y eficaz entre las diferentes entidades de Iglesia. Una realización práctica ha sido la incorporación a este grupo de las aportaciones facilitadas por la Delegación de Juventud y su Plan de Esperanza. El grupo ha reflexionado sobre realidades como las personas mayores, sin hogar, desplazadas forzadas y sometidas a trata, familias en situación de vulnerabilidad, mujeres en exclusión o privadas de libertad. También han analizado otras cuestiones transver-

Paco Flores



sales como el empleo digno, el derecho a la vivienda, el aseguramiento de las necesidades básicas o la necesidad de trabajar en red y contar con mapas de recursos idóneos.

Familicentrismo

El segundo grupo ha estado formado por profesores universitarios de las universidades católicas presentes en Madrid, pero también de las públicas, así como de la Fundación Foessa. Han constatado que precisamos una reconstrucción profunda e integral. Tiene una dimensión personal, reclama acompañar el duelo y custodiar la memoria de los mayores que se nos fueron. Pero ha de ir de la mano de la reconstrucción familiar y vecinal, generando entornos amables con re-

des del bien común. Entre sus muchas propuestas, apuestan por familias narrativas y activas, la protección a la maternidad, así como un enfoque *familicéntrico* de los servicios públicos. En un documento titulado *Comunión, cuidado y reconstrucción: la contribución de la Iglesia de Madrid* tienen muy presente la necesidad procurar atención de calidad a las personas mayores y dependientes. Formulan, en un texto rico en propuestas, unas relativas a la economía sostenible y el empleo, otras a profundizar en el campo educativo o a recuperar unos servicios sociales fuertes. Presentan a la Iglesia como contribuyente de la gran reconstrucción que precisamos y urgen a reconstruir la confianza y potenciar el cuidado social y ecoló-

gico, cultivando valores solidarios y recreando redes y vínculos que construyan confianza. Ello demanda una pastoral misionera y parroquias abiertas a sus entornos.

Pérdida del miedo a los medios

Por su parte, el grupo relativo a los medios de comunicación social ha contado con significados representantes de medios propios y ajenos que han aportado su vivencia de la pandemia y nos han colocado ante la necesidad de hacer visible la acción de la Iglesia durante y después de esta situación crítica. Entre otras muchas cuestiones, mencionaban el que ellos mismos, a veces, quedaban presos de la actualidad y en la superficie de los acontecimientos, aportando pocas «historias de esperanza». Además del atractivo del «brazo social» de la Iglesia, señalaban su deber de decir lo que la gente no quiere oír. Esa es la ventaja de su papel moral: puede tender puentes y marcar agenda si pierde su miedo a los medios de comunicación.

El cuarto grupo ha convocado a cristianos y políticos. En ese preciso orden: lo sustantivo es el seguimiento de Cristo y lo adjetivo es la militancia en cualquiera de los partidos. Han denunciado la demonización del que piensa distinto y la crispación política, así como el abuso de los argumentarios y el exceso de peso del aparato de los partidos y de sus técnicos y asesores. También han apuntado la necesidad de virtudes públicas coherentes con el ejercicio de las privadas, y de combatir el desprestigio de la acción política con el «todos son iguales».

Finalmente, el quinto grupo estaba formado por hombres y mujeres procedentes de ámbitos como el pensamiento, la ciencia, la cultura, el arte y el diseño, el mundo de la empresa, la Administración local o las leyes. Cada persona ha aportado una reflexión rica y variada en su contenido, de imposible exposición aquí. Llamen la atención los grandes puntos de confluencia entre personas muy distintas. Es una prueba más del divorcio entre la polarización de la vida política y los consensos de los ciudadanos de distintas adscripciones y sensibilidades. No es baladí el reconocimiento de todos los grupos al papel de la sociedad civil y el tejido social solidario en el que Cáritas, congregaciones, movimientos, entidades y personas de Iglesia han cumplido a rajatabla con el lema *La caridad no cierra*.

Queda trabajo por delante. La carta del cardinal Osoro para el próximo curso dará buenas pistas. El Plan Diocesano Misionero se revela como la mejor percha de la que colgar la infinidad de iniciativas y propuestas. Ayudará también la difusión de lo trabajado en forma accesible para todos.

José Luis Segovia Bernabé
Vicario para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación de la archidiócesis de Madrid

Así resolvió Teodosio la cuestión del credo niceno

▼ A Teodosio le incumbió culminar la obra iniciada décadas antes por Constantino: a través del edicto de Tesalónica instituyó el cristianismo como religión oficial del Imperio romano. Sin embargo, de un emperador a otro hubo que superar obstáculos. Lo cuenta Víctor Manuel Cabañero en una biografía de un soberano estrechamente vinculado a la Hispania romana

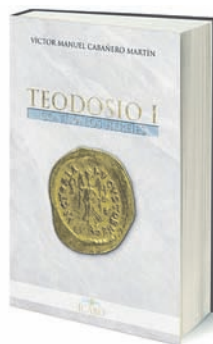
David Rubio Galindo



El emperador Teodosio, obra del escultor Santiago de Santiago (Coca, Segovia)

José María Ballester
Esquivias

El cristianismo, a través de sus diversas corrientes de pensamiento –principalmente nicenos, arrianos, donatistas, coptos y priscilianistas– ya estaba globalmente asentado a principios del siglo IV, aunque hubo una última oleada de persecuciones en la mayor parte de un Imperio romano cuya división entre su vertientes ya se barruntaba: la concesión por parte de Constantino de la libertad religiosa –de la que los cristianos fueron los grandes beneficiados–, así como su decisión de convocar el Concilio de Nicea, que declaró definitivamente la natura-



Título: *Teodosio I contra los herejes*
Autor: Víctor Manuel Cabañero Martín
Editorial: Ícaro

leza divina de Cristo, fueron etapas importantes para la expansión de la fe cristiana. Como señala el profesor Víctor Manuel Cabañero en *Teodosio I contra los herejes*, «de secta, de movimiento que daba cabida a la esperanza de los más desfavorecidos y que cimentaba la visión de un mundo más próspero a nivel personal y comunitario en un futuro del que solo separaba la muerte, esta religión pasó a penetrar la cultura romana». Sin embargo, el conjunto de logros estuvo a punto de no ser irreversible debido a la conducta de alguno de los sucesores de Constantino. De modo especial Julián el Apóstata, cuyas intenciones hostiles hacia el cristianismo solo

fueron frenadas por la brevedad –fueron 19 meses– de su reinado. Juliano fue sucedido por el moderado Joviano, que se esforzó en volver a los básicos constantinianos.

Conflicto con los arrianos

Pero ni él ni su sucesor Valentiniano consiguieron acabar con el enfrentamiento entre los credos niceno y arriano. «En Occidente, la imparcialidad de Valentiniano pudo beneficiar a la facción nicena, que consiguió hacerse de forma firme con el control de la Iglesia cristiana en su territorio. Mientras, en Oriente, la actitud del emperador Valente en favor del arrianismo tuvo como resultado que el conflicto entre ambos credos

¿Hubo milagro?

En 394, el soberano bárbaro Eugenio se proclamó emperador de Oriente y Occidente, con la intención de arrebatarse la corona a Teodosio, que le plantó cara en la batalla de Aquileya, pese a que las fuerzas de su enemigo eran superiores en número. Según las fuentes cristianas, un milagro decantó el combate a favor de Teodosio. Otras, no cristianas, lo ponen en duda. Cabañero no se alinea, pero concluye: «Teodosio, una vez más con la ayuda de la suerte –o de un milagro en la versión cristiana–, conseguía una victoria que aparentemente distaba mucho de ser suya. Y esta sí sería la última». Poco después, a Teodosio no le quedó más remedio que certificar la división del Imperio.

se intensificase». La situación empezó a despejarse a través del edicto de Graciano, que solo reconocía a la Iglesia católica, una forma implícita de reconocer la oficialidad del credo niceno. Era el verano de 379, fecha en la cual el joven Teodosio –posiblemente nacido en el territorio de la actual provincia de Segovia– ya era una de las personalidades más influyentes del Imperio, cuya corona ciñó al año siguiente tras haber detenido el avance godo. Y creía en lo establecido en el Concilio de Nicea, por lo que estaba decidido a hacer uso de sus competencias para consolidarlo. Teodosio I no perdió el tiempo: el 27 de febrero de 380, desde Tesalónica, los emperadores Graciano, Valentiniano y Teodosio decretaban que creían, «conforme a la doctrina apostólica y a la doctrina evangélica, en la divinidad única del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo bajo el concepto de una igual majestad y de la piadosa Trinidad». Acto seguido añadían que «ordenamos que tengan al nombre de cristianos católicos quienes siguen esta norma, mientras que a los demás los consideramos dementes y locos sobre los que pesará la infamia de la herejía». El arrianismo quedaba definitivamente aniquilado. Según Cabañero, el texto supera las connotaciones de un edicto de corte tradicional y «es la primera vez que, tomando como referencia a la materia política, se legisla la cuestión religiosa». Un cambio de paradigma que entrañaba el riesgo de que fuese tomado por una injerencia por las «facciones rivales», léase los paganos.

El riesgo se ahuyentó en los primeros tiempos por dos razones. La primera es la rápida convocatoria –para frenar posibles disidencias teológicas– del Concilio de Constantinopla por parte de Teodosio, siendo la segunda la prudencia mostrada por este último en la aplicación del famoso edicto. Un acontecimiento terminaría por radicalizar a Teodosio: a raíz de su dura represión de una revuelta en Salónica, que se saldó con la muerte de 7.000 personas, el emperador fue excomulgado por san Ambrosio, a la sazón obispo de Milán. Teodosio hizo penitencia pública, hecho a partir del cual su actitud cambió por completo, pasando a prohibir los cultos paganos, primero en Roma y posteriormente en todo el territorio del Imperio.

Fran Otero

Las iglesias siempre han sido un elemento central de la arquitectura, que cada sociedad ha hecho avanzar según los cánones establecidos. También en nuestro mundo contemporáneo, los templos han conseguido hacerse un hueco, fundamentalmente en las ciudades, donde ya no son el elemento predominante y dominador de antaño, sino lugares de refugio, contemplación y recogimiento. Espacios que van más allá de los muros, que miran a la ciudad, que ofrecen espacios de relación y crean ambientes perfectos con muy pocos elementos y mucha luz. Es la arquitectura religiosa contemporánea la que puebla las calles y ante la que la mayor parte de la población pasa de largo, sin reconocer su valor y su propuesta. Quizás tiene que ver con esta frase tan citada que dice que «lo que no se conoce, no se ama». Puede ser, por tanto, que esa indiferencia y, en ocasiones menosprecio, tenga que ver con el desconocimiento.

Manual de instrucciones

Este es uno de los motivos por los que el arquitecto David García-Asenjo Llana ha plasmado en un libro algo que ha estudiado en profundidad: la arquitectura religiosa contemporánea española. No en vano ha sido el objeto de su tesis doctoral. La obra que ahora publica –editada por Libros.com– y titula *Manifiesto arquitectónico paso a paso. Un ensayo sobre la arquitectura contemporánea a través de las iglesias* podría clasificarse como guía o manual de instrucciones de los proyectos de unos cuantos templos –la mayoría en Madrid, ciudad natal de García-Asenjo– realizados por arquitectos de la talla de Miguel Fisac, Rafael Moneo, José Luis Fernández del Amo, Rodolfo García-Pablos o Ignacio Vicens. Templos que se enmarcan en dos etapas diferenciadas: entre los años 40 y 70, y entre los 90 y la actualidad.

El autor, entregado a la divulgación a través distintos medios de comunicación y de las redes sociales, analiza los templos teniendo en cuenta su posición en la ciudad, la estructura del lugar de celebración, la imagen de la edificación, el lugar de celebración, la liturgia o la luz, entre otros. Así, propone una serie de recorridos por iglesias –algunos los llama directamente paseos, porque así se

Las iglesias que no parecen iglesias

▼ El arquitecto David García-Asenjo recorre en un libro las principales obras de la arquitectura religiosa contemporánea, que incluye paradas en templos de Miguel Fisac, Rafael Moneo, José Luis Fernández del Amo o Ignacio Vicens

David García-Asenjo



Iglesia de Nuestra Señora de la Luz, Madrid

José Luis Fernández del Amo, 1966-1967

La parroquia Nuestra Señora de la Luz, escondida en una pequeña calle de árboles y casas bajas en el barrio de Hispanoamérica de Madrid, es uno de los templos favoritos de García-Asenjo. Tiene su razones, pues el templo, obra de José Luis Fernández del Amo, se integra de forma sencilla en el lugar, con la disposición natural de todos los elementos, la luz cuidada y un ambiente muy acertado. «Genera un clima perfecto para la celebración con muy pocos elementos», reconoce.

pueden hacer– donde se analizan estas cuestiones.

Por ejemplo, en el primer capítulo, «Nueva posición en la ciudad», propone una ruta que comienza en la iglesia

del Espíritu Santo (Fisac) de la calle Serrano de Madrid, y visita templos como San Agustín, la basílica hispanoamericana de Nuestra Señora de La Merced, los Sagrados

Otras propuestas

● **Sagrados Corazones, en Madrid.**
Rodolfo García-Pablos, 1961-1965

● **Santa Ana, en Madrid.**
Miguel Fisac, 1965-1966

Maya Balanya



● **San Jorge, en Pamplona.**
Jesús Leache y Fernando Tabuenca, 2000-2008

● **Iglesia del Iesu, en San Sebastián.**
Rafael Moneo, 2007-2011

Simoncio



● **Iglesia del Buen Pastor, en Ponferrada.**
Ignacio Vicens y José Antonio Ramos, 2005-2011

libro que es uno de sus paseos favoritos, porque empieza y termina en Fisac, «uno de los arquitectos que más trabajaron la arquitectura sacra en España»; porque incluye una de sus iglesias preferidas, la de Nuestra Señora de la Luz, y porque, al mismo tiempo que se contemplan los edificios religiosos, se podrán admirar dos obras maestras de la arquitectura civil: el gimnasio del colegio Maravillas de Alejandro de la Sota y la antigua sede del BBVA en Azca, una torre diseñada por Francisco Javier Sáenz de Oiza.

En este acercamiento a la arquitectura contemporánea religiosa que nos propone David García-Asenjo descubriremos cómo impactó el Concilio Vaticano II en los proyectos de iglesias, y como esas orientaciones –las básicas se mantienen– se han ido difuminando hasta llegar a un estadio en el que lo que predomina es la libertad del arquitecto. «Esto no está mal», dice García-Asenjo en entrevista con *Alfa y Omega*, pero la disparidad de criterios hace que sea más difícil reconocer los edificios como iglesias, de la misma forma que se hacía en siglos anteriores, por ejemplo, con la disposición basilical. O las razones por las cuales un arquitecto decidió que el templo no esté orientado hacia el este, como se solía hacer tradicionalmente.

La cuestión de la luz

También se podrá comprobar cómo la iglesia de los Sagrados Corazones, colindante con el Santiago Bernabéu, tiene la misma extensión en planta que la basílica de San Francisco el Grande o cómo resuelven los diferentes proyectos la cuestión de la luz. Unos lo hacen a través de vidrieras y otros a través de lucernarios que destacan –es el caso de la iglesia del Buen Pastor en Ponferrada, a través de luces cenitales– los elementos más importantes del templo: altar, sede, baptisterio, ambón... También los puntos en común de la catedral de Los Ángeles y la iglesia del Iesu en San Sebastián, ambas de Rafael Moneo.

El texto de García-Asenjo no tiene mayor pretensión que suscitar el interés por la arquitectura contemporánea, así como su conocimiento. «Tiene su valor y responde a su tiempo. Solo hay que hacer un esfuerzo por comprenderla, pues tiene su significado y sigue una tradición, no todo son caprichos del arquitecto», concluye.

Corazones, Nuestra Señora de Guadalupe, Nuestra Señora de la Araucana, Nuestra Señora de la Luz y Nuestra Señora de la Magdalena. El propio autor reconoce en el

Libros de vacaciones

por Maica Rivera

Para el veraneante urbano

Título: *Aforismos del solitario*

Autor: José Camón Aznar

Editorial: Libros del Innombrable y Apeadero de Aforistas



Retirarse a meditar

Los aforismos del humanista José Camón Aznar (Zaragoza, 1898 - Madrid, 1979), poseedor de una obra extensa y variada, vuelven a ver la luz casi 30 años después de haber sido publicados por primera y única vez. Desde el breve prólogo, conciso y cierto, José Luis Trullo nos da por toda indicación que desfilan por aquí toda suerte de temas (arte, filosofía, historia moral o poesía) desde «una preocupación intelectual y espiritual» que nos hace volver una y otra vez sobre los mismos conceptos: Dios, Jesucristo, el pecado, la verdad y la culpa. Una invitación a la meditación, a «desgranar las cuentas de su personal rosario a pecho descubierto, sin peaje académico, cara a cara con la vida, con la historia y con Dios».

Título: *Cartas de Caín*

Autor: Llanos Gómez Menéndez

Editorial: Ars Poética



Buscando sentidos

La autora realiza una original exploración de la culpabilidad a través de la hibridación de géneros en este libro que apura los límites de lo mítico y lo apocalíptico en todo su espesor literario. No es baladí que su obra anterior, *Arco voltaico*, se adentrara en las regiones del infierno de Dante, como recuerda Eduardo Pérez-Rasilla desde el prólogo tras ensalzar las promesas simbólicas y polisémicas del título, que se cumplirán en los territorios del dolor y lo errático, «en un juego en el que presumiblemente el ser atormentado Caín perderá la partida». Entre la herencia vanguardista y la tradición cervantina, se trata de un texto que llega a sobrecojer y alcanza destacadas cotas de intensidad lírica.

Título: *El jardinero horticultor*

Autor: Jean-Martin Fortier

Editorial: Atalanta Manual



Cultivar en familia

Mientras la agricultura ecológica sigue desarrollándose por el planeta, jóvenes como Jean-Martin Fortier son pioneros al poner en práctica sus ideas sobre la creación de un jardín hortícola. Él y su mujer llevan 15 años ganándose la vida con poco más de media hectárea de cultivos que alimentan a más de 200 familias mediante su sistema de cestas y su puesto en el mercado. Se explica en esta guía práctica de agricultura a pequeña escala, basada en la baja tecnología y el alto rendimiento: cómo vivir del cultivo de alimentos sin gran inversión, animados por el deseo de «ser coherentes con nuestras acciones sobre el mundo que deseamos para nosotros y nuestros hijos» y el respeto al ecosistema.

Título: *Los Cinco y el tesoro de la isla*

Autor: Enid Blyton

Editorial: Juventud



Aventuras en hermandad

Para varias generaciones, el veraneo infantil y juvenil vino siempre acompañado de las peripecias de los Cinco, aquella intrépida minipandilla de primos acompañados por el incondicional perro Tim. Con ánimo de que no se pierdan las buenas tradiciones estivales, nos quedamos con el primero de los títulos de esta famosa serie de Blyton que no puede tener un arranque más emocionante para las vacaciones: «¡Un temporal saca a la luz un antiguo barco naufragado junto a la isla de Kirrin! Los protagonistas se enteran de que llevaba un tesoro y están resueltos a encontrarlo. ¡Pero no son los únicos, hay alguien más sobre la pista! El tiempo se acaba para los Cinco. ¿Conseguirán llegar ellos primero?».

Para la playa



Título: *Un mundo feliz*

Autor: Aldous Huxley

Editorial: DeBolsillo

Repensar la libertad

No puede faltarnos un clásico de la literatura del siglo XX este verano, presentado como «una sombría metáfora de un futuro posible». Esta novela, que no pierde un ápice de actualidad con el paso del tiempo, «describe un mundo en el que finalmente se han cumplido los peores vaticinios del capitalismo: triunfan los dioses del consumo y la comodidad, y el orbe se divide en diez zonas en apariencia seguras y estables» que, sin embargo, «han sacrificado valores humanos esenciales» hasta el punto de que los habitantes «se crean *in vitro* con una técnica concebida a imagen y semejanza de una cadena de montaje». El lema *Dios en el arca y Ford en los estantes* resume el horror de estas páginas distópicas.



Título: *Utopía o el estado feliz*

Autor: Tomás Moro

Editorial: Archivos Vola

A la sombra de Dios

Aprovechando la reciente festividad litúrgica de santo Tomás Moro del pasado 22 de junio, recuperamos con Archivos Vola la obra cumbre del teólogo, pensador, escritor y político londinense (1478-1535), gran exponente del humanismo renacentista. Acuñó el término que da título a su trabajo, este «texto emblemático que publicó en 1516, primer gran ensayo de crítica social de los tiempos modernos y referente ineludible en toda discusión sobre los modelos de convivencia y sobre la felicidad humana». Su lectura nos invita hoy a recordar al autor, patrono de los gobernantes y políticos, por una frase contextualizadora de sus letras: «El hombre no puede ser separado de Dios, ni la política de la moral».

Para el veraneo en casa

Título: *El poeta de Velintonia*

Autor: Emilio Calderón y Carmen García Iglesias
Editorial: Edelvives



Veladas con amigos

Verso es el nombre de un gato callejero especial, blanco de pies negros, al que el mismísimo poeta Vicente Aleixandre acoge en el jardín de su hogar madrileño de Velintonia. Así lo leemos y vemos en estas páginas llenas de nostalgia y ternura, que recrean cómo brilló históricamente aquella legendaria Casa de la Poesía, espacio de reunión fraternal de los miembros de la Generación del 27, puente de unión también con otras generaciones y pieza esencial de la vida cultural española hasta 1984, año del fallecimiento del entrañable Aleixandre. Allí se idearon proyectos literarios, revistas y libros, se escuchó el eco de la más alta poesía en español y, sobre todo, se crearon lazos de amistad verdadera.

Título: *Archivos secretos de Sherlock Holmes*

Autor: Edición de David Felipe Arranz
Editorial: Funambulista

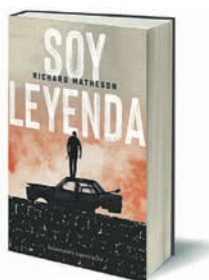


Sillón, pipa y reflexión

Aquí tenemos algunas de las historias inspiradas en el universo del más famoso detective de la literatura, publicadas con éxito a principios del siglo XX en Alemania. Para los incondicionales del género, se trata de la sensación del verano, que, además, llega en la mimada edición del investigador David Felipe Arranz. En sus palabras, «es un viaje al mundo de la novelita semanal de quiosco en la Europa de 1907, que conoció también sus primeras traducciones en España y suponen una variante de acción y cuasi cinematográfica sobre la serie original de Conan Doyle, más reflexiva». Respecto a su autoría y qué lugar ocupan en la historia de la literatura, como dice Arranz en su introducción, el lector tiene la última palabra.

Título: *Soy leyenda*

Autor: Richard Matheson
Editorial: Minotauro



Soledades y terrores urbanos

La colección Minotauro Esenciales recupera este clásico de Richard Matheson protagonizado por Robert Neville, único superviviente de una guerra bacteriológica que ha asolado el planeta, convirtiendo a la humanidad en una horda de vampiros. Cada día trata de liquidar al máximo número de ellos, resistiendo su asedio cada noche, hasta que llega el giro magistral de la historia y se obliga al lector a invertir la perspectiva al revelar algo que ha pasado hasta entonces por alto: para los vampiros, Neville es el monstruo, por ser la criatura inadaptada al nuevo orden vital establecido. Al tomar el evolucionismo darwinista por todo contexto, el relato queda condenado al más profundo desamparo y la más tremenda soledad.

Título: *Las Brontë*

Autor: Charlotte, Emily y Anne Brontë
Editorial: Cátedra



Escribir y leer en familia

De las numerosas recomendaciones estivales que la editorial Cátedra nos viene brindando en su activo perfil de redes sociales con el hashtag #UnVeranoMilHistorias, nos quedamos con su desafío literario de «leer en paralelo las tres novelas de las hermanas Brontë, toda una experiencia». Fue en el año 1847 cuando Charlotte, Emily y Anne alumbraron, respectivamente, *Jane Eyre*, *Cumbres borrascosas* y *Agnes Grey*, tres obras maestras de la literatura universal, en una sincronía que deja entrever, más allá de sus virtudes personales, el denominador común del asombroso genio familiar (recordemos, asimismo, que el padre, Patrick Brontë, fue clérigo y escritor de sermones y poemas campestres).

Para el pensador estival

Por Carlos Pérez Laporta



Título: *Las confesiones de un pequeño filósofo*

Autor: Azorín
Editorial: Austral

«Quiero evocar mi vida»

Los estíos tienen algo de eternidad, porque detienen nuestro mundo. El sol hace brillar todas las cosas. Su calor nos vuelve densos y agrava nuestro paso. Todo está más presente, y nosotros también. El seco verano alicantino desbordó a Azorín sobre estas páginas en 1903. «Quiero evocar mi vida», dirá. Nos transparentaba el mundo con su prosa; ahora quiere hacerlo con su propia vida. La trae al recuerdo, la observa y le da forma en el papel. Así también nos convoca a nosotros, como esos amigos que de verano en verano alargan cenas veraniegas buceando en sus memorias, plagando las noches de confesiones.



Título: *Ser consumidos*

Autor: William T. Cavanaugh
Editorial: Nuevo Inicio

Curarse de la ceguera

La pandemia no solo amenaza con robarnos nuestro verano, sino alarga su sombra también sobre nuestro otoño. Parece que los ERTE estarán ahí, esperando a la vuelta de las vacaciones. Se acercan momentos de crisis. Europa y España volverán a pasar por la prueba de la necesidad. Para poder vivir esa situación económica no nos queda otra posibilidad que mirarla con ojos teológicos. La economía nunca fue ajena al Dios que, abriendo su mano, sacia a los vivientes. En estas páginas Cavanaugh abre esta realidad a los ojos de la fe, curándonos de esa peligrosa ceguera que podría llevarnos a la desesperación cuando el verano acabe.



Título: *Adherirse a Cristo*

Autor: Mauro Giuseppe Lepori
Editorial: Encuentro

Los caminos que llevan a Dios

Queríamos adherirnos a Dios, encontrarlo entre los pucheros y vivir toda una vida con Él. Pero a veces la rutina del año consigue narcotizar nuestra fuerza afectiva, y cuando queremos darnos cuenta Él ya no es más el Amado sobre todas las cosas. Nuestro corazón anda lejos. Con su habitual afecto paternal, Mauro Lepori advierte de este riesgo a sus religiosos con estos sermones, y les llama a lo esencial, a volver sobre el centro de sus vidas. ¿Es verdaderamente Cristo la alegría de nuestro corazón? De la mano de san Benito, el abad recorrerá los recovecos del corazón humano, mostrándonos los caminos que llevan a Dios.

Ozark

Lavar la ropa sucia



Televisión
Isidro Catela

Decía Ortega y Gasset que una vida sin verdad no merece la pena ser vivida. *Ozark*, que anuncia ya su cuarta temporada, es una serie que, a buen seguro, hubiera incomodado al bueno de don José. Se trata de un drama norteamericano, creado por Bill Dubuque, que podemos ver en Netflix y que gira en torno a una familia y a un hogar, el lugar donde se dice que hay que lavar la ropa sucia (en este caso, el dinero mugriento procedente del narco).

Marty Byrde, su esposa, Wendy, y sus dos hijos viven instalados en el precipicio de la mentira y del delito. La serie comienza con una huida familiar al paradisíaco entorno de los Ozarks (Missouri), donde para salvar sus vidas tienen que conseguir lavar una gran suma de dinero procedente de un poderoso y temible cártel mexicano. A partir de ahí, en episodios de aproximadamente una hora de duración, de colosal factura técnica y de difícil digestión, la serie se instala en la huida constante (sobre todo interior) de los personajes y va *in crescendo*, en una espiral de violencia, drogas y sexo, que alcanza su cumbre en la escena final de la que es hasta ahora su última temporada. Si llegan hasta ahí, es posible que no se la quiten de la cabeza en mucho tiempo. Están avisados.

Steve Deit / Netflix



El matrimonio protagonista de *Ozark*, Marty Byrde y su esposa Wendy

Hablamos de mafiosos narcotraficantes y de personajes excéntricos, en torno a una familia-coraza, completamente rota y podrida por dentro. Obviamente, es una serie para adultos que tengan buen estómago, pero, en medio de tanta atrocidad, al espectador al menos se le trata de manera inteligente (los dibujos diferentes que anticipan la trama en cada episodio son buena muestra de ello). Además, el entorno natural mantiene el equili-

brio contemplativo ante unas vidas convulsas que parecen no tener más horizonte que acabar disueltos en barril de ácido o incinerados en un crematorio semiclandestino. En medio de tanta negrura, si se atreven, que sepan que al menos se salva algún luminoso personaje secundario, y que se pone sobre la mesa la importancia del hogar y de la familia, aunque solo sea para asustarse con el abismo que existe entre el ser y el deber ser.

El cazador cazado

Antes de la pandemia, TVE nos sorprendió con el lanzamiento de *El cazador*, un concurso en el que un grupo de concursantes anónimos debía cada tarde no dejarse cazar por el experimentado cazador, uno de esos sabios reconocibles del universo televisivo de los concursos, como por ejemplo Erundino, de Los Lobos (*Boom*), o Paz Herrera, de *Saber y ganar*, entre otros. Ahí reside buena parte de la gracia del concurso. Ahí y en el buen hacer del presentador, Ion Aramendi, que en ágil reciclaje fue aprovechado para sacar adelante un programa de confinamiento, en el que metía las cámaras en casa y sostenía el *prime time* con famosos y videos enviados desde un montón de balcones de España. Andan ahora, en estos últimos días de julio, tratando de relanzar *El cazador*, sustituyendo a los anónimos concursantes por famosos y donando la recaudación a proyectos solidarios. Se puede ver a diario a las 18:45 horas en La 1. La audiencia manda (hasta en TVE), pero no deberían hacer demasiados experimentos con una gaseosa que hasta ahora ha funcionado bien como la mitad de un tinto de verano, que, sin ser un reserva, cumple más que dignamente, refresca y deja buen sabor de boca.

Raúl Tejedor



Los cazadores y el presentador del concurso

Programación de TRECE Del 30 de julio al 5 de agosto (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

| Jueves 30 de julio | Viernes 31 de julio | Sábado 1 de agosto | Domingo 2 de agosto | Lunes 3 de agosto | Martes 4 de agosto | Miércoles 5 de agosto |
|--|--|---|--|-------------------------------------|-------------------------------------|-------------------------------------|
| 10:55. Palabra de vida y Santa Misa | 10:55. Palabra de vida y Santa Misa | 09:45. Misioneros por el mundo (Rd.) (+7) | 08:20. El lado bueno de las cosas (Rd.) (+7) | 10:55. Palabra de vida y Santa Misa | 10:55. Palabra de vida y Santa Misa | 10:55. Palabra de vida y Santa Misa |
| 11:40. Adoración eucarística | 11:40. Adoración eucarística | 10:55. Palabra de vida y Santa Misa | 10:10. La senda de los elefantes (TP) | 11:40. Adoración eucarística | 11:40. Adoración eucarística | 11:40. Adoración eucarística |
| 12:00. Ángelus | 12:00. Ángelus | 11:00. Santa Misa | 11:55. Palabra de vida y Santa Misa (TP) | 12:00. Ángelus | 12:00. Ángelus | 12:00. Ángelus |
| 12:10. Serie: African Skies (TP) | 12:10. Serie: African Skies (TP) | 11:35. Rosario + Ángelus | 13:20. Manolo, la nuit (+12) | 12:40. Cine | 12:40. Cine | 12:40. Cine |
| 12:35. La gran matanza sioux (+7) | 12:35. La carga de los jinetes indios (+7) | 12:05. El texano afortunado (TP) | 15:05. Los subdesarrollados (TP) | 15:00. Sesión doble | 15:00. Sesión doble | 15:00. Sesión doble |
| 14:45. Terremoto (+12) | 14:45. Odio en las entrañas (+12) | 13:00. Dragones y mazmorras (+7) | 17:10. Soltera y madre en la vida (TP) | 16:55. Cine western | 16:55. Cine western | 16:55. Cine western |
| 16:50. La selva blanca (TP) | 17:00. Meteoro (TP) | 14:55. Barbarroja (+16) | 18:40. El desafío del Búfalo Blanco (TP) | 18:35. Cine | 18:35. Cine | 18:35. Cine |
| 18:55. Cine western: El valle de la ira (TP) | 18:55. Cine western: Denbow, frontera indomable (TP) | 18:30. Mongol (+12) | 20:20. Caza salvaje (+12) | | | |
| 20:35. Amanecer en socorro (+7) | 20:30. Cine: El gran jefe (+7) | 20:40. Forajidos (+12) | 22:10. Hitman (+18) | | | |
| 00:30. Ricochet (+18) | 22:35. Fe en el cine: Pompeya (+7) | 22:20. Open range (+12) | 23:35. Duelo final (+12) | | | |
| | 01:40. Krakatoa (TP) | 00:30. Mr. Brooks (+18) | | | | |
| | | 02:30. Absolón (+12) | | | | |
| | | 04:15. Emboscada en el extremo oriente (TP) | | | | |

A diario -excepto festivos-:

● 07:00. Teletienda ● 10:55. (Salvo S- D) Al día, avance informativo (TP) ● 12:10. (Salvo S- D) African Skies (TP) ● 13:00. (Salvo S- D) Al día, avance informativo (TP) ● 14:30. La Lupa de la mañana (+ 16) ● 14:30. (S-D) Al día fin de semana ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Entre pucheros también anda el Señor

HOY

Cazuela de arroz al horno

Convento de la Consolación. Dominicas de Játiva (Valencia)

Cristina Sánchez Aguilar

Una cazuela de arroz al horno típica de la antigua Setabis, hoy la valenciana Játiva, es la cuidada receta que ofrece sor Áurea a nuestros lectores. «El fin de semana tuvimos una celebración e hicimos este plato, que tiene toques típicos de nuestra comunidad», para deleite de las doce dominicas que conviven en el convento. La versión todavía más calórica de este arroz con patatas, tomates, nabo y morcilla también lleva albóndigas, y la receta completa puede verse en alfayomega.es.

La orden lleva en este mismo convento, el de la Consolación, desde hace 500 años, en una ubicación que, por entonces, «resultaba ser una de las puertas de la ciudad». En dicha localización había una ermita en la que se veneraba un retablo de la Virgen, el mismo que todavía hoy preside el altar de la iglesia de las monjas. «En tiempo de peste y de guerras la población acudía a implorar al cuadro protección y consuelo», y por eso se llamó Nuestra Señora de la Consolación.

Ante el creciente fervor por la imagen, «de finales del siglo XV, según algunos críticos», se vio la necesidad de que una comunidad de monjas cuidase de la ermita. «Los padres dominicos, muy influyentes en la ciudad, «hicieron las gestiones para que fuesen dominicas». Se instalaron en una casa adosada a la muralla, que se cree que fue donación del prior, que había recibido una herencia de sus padres. «La comunidad tuvo que abandonar varias veces este lugar debido a guerras, catástrofes natu-

Fotos: Convento de la Consolación de Játiva



rales y a sus propias implicaciones políticas, pero siempre regresaron».

Hasta con ONG

«Como en todos los monasterios, siempre hemos compartido comida con los necesitados», explica la reli-

giosa. Pero a partir de octubre de 2002, debido a la gran llegada de migrantes, «nos vimos fuertemente implicados, hasta el punto de que se formaban larga cola a la puerta de nuestro monasterio», asegura. «Con la crisis del 2008, la cola la forma-

ban ciudadanos que habían perdido su puesto de trabajo». Los amigos del convento se dieron cuenta de que este reclamo desbordaba a las dominicas y se unieron formando una asociación, que denominaron *Gent de la consolació* (Gente de la consolación), y que realiza una gran labor.

Las dominicas de Játiva viven, principalmente, de las peticiones de bordados para comisiones de fiestas de los pueblos y cofradías. Además, tienen una estrecha relación con los setabenses, que acuden a compartir oración y cursos con ellas. De hecho, desde hace un par de años, debido a lo caluroso del clima, durante los meses de verano la oración de la tarde de los domingos la trasladan a la noche y en el jardín, con las puertas abiertas, invitan a los transeúntes a unirse a la oración. «La denominamos *Oración a la fresca*. Pero el COVID-19 nos ha obligado a suspenderla este año». Además de ser especialmente queridas en la localidad, tienen presencia en Facebook y WhastApp, donde cada semana envían el comentario al Evangelio dominical.

Preparación

En internet encontraréis varias recetas de arroz al horno valenciano, pero la que nosotras presentamos, aunque con algún parecido, no tiene nada que ver con ellas. Esta es típica de nuestra ciudad y con un toque peculiar de nuestra comunidad. Para empezar, es imprescindible que el recipiente sea de barro. Cortamos las patatas en rodajas y las freímos con el aceite. Reservamos. Cortamos el nabo a tiras y lo reservamos. Cortamos los tomates en dos mitades, los rehogamos con el mismo aceite y reservamos. Las costillas de cerdo troceadas y sazonadas desde la noche anterior se doran con el aceite y se reservan. Hacemos lo mismo con la panceta. Vertemos el aceite en la cazuela de barro, echamos el arroz y lo empapamos con el aceite. Echamos la carne y colocamos, cuidando la decoración, las rodajas de patata y de tomate, las tiras de nabo y las morcillas. Colocamos en el centro la cabeza de ajos entera. Vertemos con cuidado el caldo caliente. Introducimos la cazuela en el horno, que estará a unos 220 grados durante 20 minutos. Apagamos el horno y vigilamos la cocción que sigue con el calor del mismo horno. Sacamos la cazuela fuera y, muy importante, dejamos reposar, al menos 20 minutos antes de servir. Sacamos a la mesa la cazuela. Y a comer un arroz delicioso valenciano y setabense. ¡Buen provecho!

Ingredientes (para cuatro personas)

- Aceite de oliva
- 300 gramos de arroz
- 600 ml. de caldo de cocido (o simplemente agua)
- Cinco costillas de cerdo
- Cuatro lonchas de panceta fresca
- Tres morcillas de cebolla
- Dos tomates
- Un nabo blanco
- Dos patatas medianas
- Una cabeza de ajos
- Sal



Daniel Fernández, enfermero

«La alegría humaniza la asistencia al paciente»

Daniel Fernández

lleva trabajando en enfermería media docena de años. Apenas el 25 % de los miembros de su promoción eran chicos, pero él, desde muy joven, lo tuvo claro: quería ser enfermero para cuidar de las personas más frágiles cuando más lo necesitan, y que en su vida haya felicidad hasta el final. En el Día Mundial de la Alegría, 1 de agosto, Daniel recuerda que esta habilidad debe estar imbuida en los cuidados que se dan al paciente, y que la evidencia clínica demuestra que un paciente al que cuidan con alegría se encuentra mejor.

Ana Pérez



mundo. Yo le hice gracia porque, como había que darle la medicación con jarabes y emulsiones, cada una de un color, yo bromeaba y se las comparaba con distintas marcas de bebida: «Mira, esta es como el ron; aquí te traigo crema de güisqui...». La noche que falleció me dijo: «Mira, me traes el último chupito». A través del humor nos reencontramos con una persona preciosa que no conocíamos.

Recuerdo también a otro paciente que era muy aficionado al fútbol, y bromeábamos diciendo que ojalá cuando llegara al cielo los ángeles le recibieran con camisetas del Atleti.

¿Cómo se puede encontrar ese punto de alegría en la adversidad, en circunstancias como las que estamos viviendo?

La alegría no se puede transmitir si uno no es capaz de encontrarla dentro de uno mismo. Para poder encontrar alegría hay que encontrar un punto de trascendencia dentro del cuidado asistencial, apoyado también en aspectos psicológicos, porque son emociones primarias. Tiene una parte centrada en la espiritualidad, pero no es espiritualidad solamente. En el caso de los profesionales, debemos ser conscientes de que todo paciente mantiene en su interior esta capacidad, pero está dormida. Poder arrancar una sonrisa es una necesidad, y también una responsabilidad para los cuidados de calidad.

Para encontrar alegría, necesitamos esperanza, que se traduce en la alegría que viene de encontrarse con el otro. Pero debemos evitar la dictadura de la felicidad, porque en esta sociedad vivimos mucho para la imagen, el estereotipo. La alegría debe ser coherente.

La alegría nace del encuentro. La alegría sin entendimiento es vana. Se expresa con sonrisas, con agradecimientos... Alegría no es solo reír a carcajadas, sino mirar a los ojos a una persona y saber que está para ti.

¿La sonrisa se puede educar?

En mi familia siempre me han enseñado que la sonrisa es un acto de amor. Todos hablamos un lenguaje universal centrado en la alegría, pero vivimos en una sociedad abocada en la amargura. Siempre hay momentos de complicidad, anécdotas familiares... la vivencia clínica te enseña mucho, pero hay que saber del otro, individualizar, no generalizar. El lenguaje basado en el amor tiene como lema el uso del humor.

¿Por qué decidió estudiar Enfermería?

Por una experiencia personal. Un familiar muy cercano enfermó de cáncer y no tenía posibilidad de curarse. Vivía en una zona rural, y en aquellos tiempos era difícil el acceso a paliativos en un pueblo. Le atendió la enfermera del centro de salud, pero lo hizo acompañando, cuidando y aliviando. Me demostró todo lo que se puede hacer cuando otros te desestiman. Yo quería ser con otras personas lo que esa enfermera fue para mi familia, porque el paciente es una persona que vive hasta el final,

que necesita cuidados, y merece calidad de vida hasta el último aliento.

¿Qué hay que tener para cuidar de los pacientes?

Para cuidar de los pacientes hay que tener capacidad de entrega, empatía, aptitud profesional y personal, amor por tu trabajo y entrega humanizadora. Luego, cada uno tiene su carisma para encontrarse con el paciente, pero estos son los pilares.

¿Y alegría?

La alegría entra dentro de las habilidades de nuestra labor asistencial, que

debemos reflejar e imbuir en nuestros cuidados. La alegría es un endulzante, un envoltorio que acuna los cuidados, humaniza la asistencia y conecta con el paciente. El enfermo tiene derecho a reír, a tener complicidad, y necesita ese rol social que podemos compartir mientras cogemos una vía. Muchos estudios determinan que la calidad de vida percibida por parte de los pacientes aumenta cuando ríen más.

¿Tiene testimonios de personas que han agradecido una sonrisa?

Con frecuencia. Recuerdo a un paciente que trataba mal a todo el

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros



Personal sanitario con un enfermo de COVID-19 en la UCI del hospital La Paz de Madrid, el pasado mes de abril

¿Cómo combatir la incertidumbre?

1. Apoyarse en las personas del entorno, con las cautelas sanitarias.
2. Buscar espacios libres de preocupación y de angustia.
3. Dedicar tiempo a lo lúdico y a la creatividad, que promueve resiliencia.
4. Tener una perspectiva de sentido. En la medida de lo posible, confiar en la capacidad de salir adelante del ser humano: volveremos a ver el sol.

«Los sanitarios deben formular lo vivido»

▼ Tras prestar «un espacio de escucha» durante el Estado de Alarma, la Unidad de Intervención Psicosocial de Comillas ultima grupos de apoyo gratuitos

Rodrigo Pinedo

«En el personal sanitario, a nivel fisiológico hemos encontrado dificultad para conciliar el sueño, estado de ánimo de alarma, problemas de apetito, y a nivel cognitivo son muy frecuentes los pensamientos intrusivos. A nivel emocional hemos visto ansiedad y estrés elevados; también tristeza y rabia...». Lo cuenta Virginia Cagigal, directora de la Unidad de Intervención Psicosocial (UNINPSI) de la Universidad Pontificia Comillas.

Con el apoyo de la Compañía de Jesús, pocos días después de que se decretara el Estado de alarma y anticipándose a la que se avecinaba, pusieron en marcha «un espacio de escucha para personal sanitario». En los peores momentos de la pandemia, profesionales de la psicología, tanto propios como de otras entidades con las que colaboran –entre ellas, la Universidad Pontificia de Salamanca–, dieron «soporte emocional» a médicos, enfermeros, celadores, auxiliares e incluso personas del mundo sociosanitario, como las residencias.

Cagigal explica que es «esperable» que el ser humano «experimente cierto tipo de respuesta cuando las cosas están siendo dramáticas alrededor», porque «hay empatía y conexión con

lo que está ocurriendo». En este caso, agrega, «son profesionales en marcha, saludables conocedores de su trabajo, y las reacciones han sido normales», pero también «es cierto que esta crisis ha sido peor para ellos por el riesgo: han estado expuestos tremendamente, sin las protecciones necesarias al principio, y surgen los miedos a contagiar a la familia».



Virginia Cagigal
directora de la UNINPSI

Si no se acompaña bien, «puede haber posteriormente un trastorno de estrés postraumático» u otras complicaciones

Si estas situaciones se acompañan bien, «las aguas vuelven a su cauce», pero, si no, «puede haber posteriormente y a medio plazo un trastorno de estrés postraumático» u otras complicaciones, advierte la psicóloga. Por ello, a mediados de septiembre arran-

carán unos grupos de apoyo gratuitos, con el patrocinio de la banca digital MyInvestor. La idea es que haya un espacio tanto presencial como online para «formular lo vivido y prevenir y anticipar situaciones similares», y también habrá «terapia gratuita a profesionales que hayan estado directamente implicados en la crisis del COVID-19 y a sus familias».

—Ahora que está habiendo rebrotes, ¿qué pasará con los médicos si estalla una nueva crisis sanitaria?

—Un buen porcentaje de los profesionales nos transmiten algo de calma porque se sabe más de la propia enfermedad y hay, por tanto, más disponibilidad para actuar inmediatamente. Pero es cierto que las personas que ya sumen experiencia dolorosa, crítica o traumática, dependiendo de cómo lo viva cada una, puede disparar cierta sintomatología y cierto malestar. Por eso nos parece tan importante este soporte.

Conscientes de que «la situación actual es muy difícil» porque «está teniendo esta especie de cola de cometa, con efectos posteriores y mucha incertidumbre», y de que «al ser humano le desestabiliza la incertidumbre», el no tener el control y poder anticipar, UNINPSI va a seguir trabajando en distintas propuestas para acompañar ya no solo a profesionales, sino a todo tipo de personas. Se sumarán a otras iniciativas lanzadas durante la pandemia, como el teléfono de escucha para personas solas y los cuestionarios en línea para padres y adultos.



De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

Capilla del Cristo de los Dolores

A la derecha de la monumental cúpula de San Francisco el Grande se alza un chapitel más modesto, revestido de pizarra, con ventanucos abuhardillados, muy característico del barroco madrileño. Pertenece a la capilla del Cristo de los Dolores de los franciscanos seglares de la Venerable Orden Tercera, popularmente conocida como San Francisquín. Construida con anterioridad al templo vecino actual, con el cual linda, fue trazada en el siglo XVII por el arquitecto jesuita Francisco Bautista, autor de San Isidro el Real. Del hermano Bautista es asimismo el diseño –aunque no la ejecución–, del baldaquino de madera con forma de templete, cuya figura recuerda al púlpito de San Isidro, que se yergue sobre una base escalonada de jaspe y mármoles y alberga la talla, de autor desconocido, del Santísimo Cristo de los Dolores, con apostura de Resucitado y signos de la Pasión tales como la cruz o las llagas.

La capilla, como era costumbre, se hallaba junto a un convento dedicado a san Francisco de Asís de época medieval, demolido en tiempos de Carlos III para edificar otro mayor. Obra de uno de los arquitectos preferidos del rey, Sabatini, es la galería con arcos que media entre los dos templos y da acceso a la capilla –cuya puerta mantiene un herraje original fechado en 1668–, orientada en sentido opuesto a la basílica vecina. La limpieza de las líneas y la combinación de tres bóvedas distintas –de cañón con lunetos picudos en la nave principal, vaida en el presbiterio y esquifada en la sacristía–, junto con el efecto que produce el Cristo en su majestuoso baldaquino, la cúpula con pechinas y emblemas franciscanos y las pinturas de Martín Cabezalero, hacen de la capilla una obra muy singular del barroco madrileño.

Algún estudioso la considera una muestra del prebarroco, pero lo cierto es que su aspecto se simplificó al retirar de las capillas de la nave los retablos de Churriguera, que lamentablemente se perdieron.

Terciarios franciscanos fueron los escritores más relevantes del Siglo de Oro: Cervantes, Lope de Vega y Calderón, y así lo conmemora una placa de mármol algo deteriorada que se guarda en la sacristía. También tomaron el hábito Quevedo y el propio rey Felipe III y su familia. Se puede visitar con cita previa.